12. **Num. 230.**

COMEDIA FAMOSA.

EL HONOR ES LO PRIMERO.

DE DON FRANCISCO DE LEYVA RAMIREZ.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Don Juan, Galàn.
Don Fernando, Galàn.
Don Jolme, Galàn ridiculo.
Don Luis.
Colchon, Lacayo.
Martin, Criado.
Fabio, Criado.
Inês, Criada. Juana, Criada.
Leonor, Dama, hermana de Don Luis.
Beatriz, Dama, hermana de Don Fernando.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, è Inès con mantos.

Leon. Dixiſte, que ſe apartàra
el Cochero? *Inès.* Si ſeñora.
Leon Sabes, que hora es? *Inès.* Aora
ſerán las ſiete. *Leon.* Repara
ſi Don Fernando parece
por aì. *Inès.* Yà con cuidado
mis ojos han regiſtrado
quanto à la viſta ſe ofrece,
y no le veo. *Leon.* En verdad,
que es fineza cortesana.
Inès. Le temerà à la mañana,
porque hace alguna humedad.
Bien eſcarmentar pudieras,
ſeñora, del otro dia,
que te hizo quedar tan fria,
pues te pidiò, que vinieras
á eſte miſmo ſitio, y no
vino èl, que fué un deſaire,
por cierto de lindo ayre,
que no lo ſufriera yo.
Leon. Mira, Inès, como no ſabes
el genero de eſte amor,
no me eſpanto, que en rigor
juzgues con extremos graves.
Sentirán mis extrañezas
eſſos, que en ſentidos necios
paſſan plaza de deſprecios,
y no ſon ſino baxezas;
pues quien le quita à una Dama,
la cortés eſtimacion,
agaſſajo, y atencion,
à ella no, à èl miſmo ſe infama;
y porque veas, Inès,
lo que un engaño concierta,
y tambien de paſſo advierta
tu malicia, que en mi no es,
ni puede ſer ſentimiento
de Fernando la extrañeza,
y que el obra por fineza,
lo que por atrevimiento
ſientes tu; y porque tambien
ſepas (pues lo has ignorado)
que no me darà cuidado,
aunque lo obre por deſdén:
ſientate, pues de eſtas flores
bella alfombra ſe previene;
y mientras viene, ò no viene
te contaré eſtos amores:
Oye. *Inès.* Sacaràſme aſsi
de enojo, y cuidado muchos;
proſigue, que yá te eſcucho.

A Leon.

Leon. Pues yà empiezo, escucha. *Inès.* Di.
Leon. Quando empezaba la razon florida
á ilustrar las acciones de mi vida,
y de la infancia tierna lo travieso
cuerda corrige la sazon el seso:
mi padres, Inès mia,
quitando de mis ojos la alegria,
dexaron de esta vida el cruel desvelo;
y à pisar fueron el Celeste Velo.
Huerfana, pues, en fin (Hado inhumano!)
quedè al abrigo de Don Luis mi hermano,
que atento, y cuidadoso
en Aragon tratò de darme esposo
con cierto Caballero,
que de un gran Mayorazgo era heredero:
y aqueste fuè tàn sin noticia mia,
que quando llegò el dia
en que pudo saberlo mi cuidado,
no solo lo tenia efectuado;
mas sin noticia de que aquesto passa
el novio estaba yà dentro de casa.
Bien sabes esto, Inès, y tambien sabes
de mi pena (ay de mi!) las ansias graves,
quando notè las partes de mi esposo;
pues parece, que el Cielo rigoroso
diò à la naturaleza
comission solamente en la fiereza,
para que por assombro, ò por ultrage
criasse un hombre en forma de salvage;
mas es contrario el nombre,
no es sino salvage en forma de hombre.
Bien conociò mi hermano,
que era crueldad, era rigor tyrano
el entregarme à un hombre,
que de racional solo tenia el nombre:
Mas la codicia de su mucha hacienda
lugar no le permite á que á esto atienda;
si bien por lo mas cierto he imaginado,
que fuè mas por librarse del cuidado,
que mi estado le daba,
y à la muerte, Inès mia, me entregaba;
previniendo en el thalamo dispuesto
sepulchro triste, tumulo funesto.
Viendo, pues, que mi hermano
à las leyes negandose de humano,
ò por su gusto, ò por su conveniencia;
executar queria esta violencia,
obediente le obligo,
y que mi voluntad es suya digo:
Con este engaño, pues, assegurado
(ò lo que importa un pecho apassionado)
llamo à Beatriz, que es deuda, y es amiga,
y diciendole toda mi fatiga,
dispongo, que su hermano Don Fernando,
este galàn que estamos esperando,
secreta, y cuerdamente
mis tristes bodas estorvar intente;
y para aqueste intento,
un retrato, que por divertimiento
(ò curiosidad mia!)
en mi poder tenia,
à Don Fernando para aquesto entrego
(estaba entonces mi discurso ciego)
Don Fernando obligado,
de que yo le fiasse mi cuidado,
diò aliento à sus ardores,
què apagados tenia mis rigores:
porque te certifico,
que aunque Fernando es mui galan, mui rico,
y muchas partes tiene;
tan contrario conviene
su afecto con el mio, que he notado,
que las partes no son las que han forzado
á querer, sinò acà cierto cohecho,
introducido al alma por el pecho;
con que barbaramente, è importuna,
teniendo por razon no haver ninguna,
sin que ojos, ni oidos
puedan usar la plaza de sentidos,
sin saber como ha entrado,
se conoce el amor aposentado;
de manera, que quando assi se esconde,
bien se sabe que entrò, mas no por donde.
Don Fernando, en efecto,
cuidadoso, solicito, y discreto,
hizo de su valor, y arresto alarde;
y el novio, que tambien era cobarde,
tambien dispuso la fortuna mia,
que se volviò à Aragon el otro dia,
dando á mi hermano, que su ausencia culpa,
para su ida no sè que disculpa.
Esto, pues, ya acabado,
que me dè mi retrato le he rogado
à Don Fernando, y èl mas alentada
su esperanza, teniendome obligada,
en no darlo porfia:
pero apurado de la instancia mia,
me respondiò, que èl lo diera,
como una vez hablarme mereciera.
Por cobrar mi retrato,
de concederle lo que pide trato;
y una mañana de este mes passado
para este sitio le dexè citado.
Aguardèle, y no vino;
y no sè, si á decirme determino,
que le agradecì que no viniesse,

aunque no consiguiesse
lo que estoi deseando;
pues estandole entonces esperando,
llegò à mi un Caballero,
tan galán, tan cortés, tan lisongero,
que: pero dos hombres vienen.
Inès. Sin duda, que es Don Fernando.
Leon. No, otros son, y vàn llegando.
Inès. Qué harémos?
Leon. Pues nos previenen
verde dosèl estos ramos,
escondamonos. *Inès.* Pues ven;
y cuida lo con que en
el Caballero que lamos.
Escondense las dos, y sale Don Juan; y Colchon.
Colch. Señor, tu estas insufrible,
y no acabo de entenderte.
Dias ha que llego à vérte
con tristeza tan terrible,
que me ha dado que entender,
y mas viendote callar;
pues di, en qué puedes tu andar,
que yo no pueda saber?
Negarme à mi tu cuidado
son de sinrazon efectos;
pues sino sé tus secretos,
para què soi tu criado?
Si de murmurar atento
me quitas las ocasiones,
de què sirven las raciones,
si me quitas mi sustento?
Vive Dios, que es tyranìa,
y crueldad à mas andar,
el darme ocasion à estàr
sospechando cada dia.
Descubre, señor, tu pecho,
ya que mi fè te señalo;
pues aunque ello sea mui malo,
es peor lo que sospecho.
Apenas el Alba viene,
quando yá en el campo estàn
tus cuidados: no, Don Juan,
aquesto mysterio tiene.
Tantos dias madrugar,
mucho piensan mis recelos,
si son pildoras de zelos,
que te hace Beatriz tomar.
Mira, que es grande locura,
sino si zeloso estás,
dàle zelos tu, y veràs
como se acierta la cura.
Que este achaque, aunque señale
el pecho, tiene mejoras,
y como es mancha de moras,
que con otra mora sale.
Ea, dime tu pesar,
puesto que tu amor me obliga,
refiereme tu fatiga.
Juan. Colchon, quieresme dexar?
Colch. Como dexarte. Oy aqui
tu passion me has de contar,
y tu descanso has de hallar,
pues soi tu Colchon, en mi.
Al paño Leon. Ines, aqueste que vés,
es el que empecè à contarte.
Inès. Pues no tienes que empeñarte,
que amante de Beatriz es.
Leon. Què dices? fieros enojos!
Inès La verdad. *Leon.* Muere, cuidado. *apà*
Inès. Parece que te ha pesado?
Leon. Preguntaselo à mis ojos.
Juan. Pues si saber:- *Colc.* Ay tal flema!
Juan. Quieres:- *Colc.* No seas cansado.
Juan. Mi mal:- *Colc* Yà estoi enfadado.
Juan. Oye. *Colch.* Salga essa postema.
Juan. Las apacibles mañanas
de Mayo, cuya hermosura
con lo frondoso convida,
y con lo fresco saluda,
me sacò la ociosidad
cortesana, à essa confusa
provincia de flores, que
habitada de hermosuras
es un pensil celestial,
adonde el tiempo dibuxa
en lienzos, que borda el Alba
copia de bellezas mucha.
Miraba un dulce arroyuelo,
sudor de una peña dura,
que presumido baxaba
tan soberbio en lo que suda,
que no contento crystal,
plata escarchada le juzga:
y desvanecido yà
en su corriente, assegura
ser rio, tan neciamente,
que no advierte, que las murtas
le estàn robando el caudal,
mientras està con locura
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan.
Los alegres paxarillos
repetian sus dulzuras,
è invidiosos de que el campo
tanto en su presencia luzca,

texiendose por el ayre
forman bella escaramuza,
cuyas plumas matizadas
nueva Primavera ilustran;
pues por el prado soberbio
por Mayo no se presuma,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.
Divertido assi, miraba
tanta variedad confusa,
quando de repente (ay, Cielo!)
junto un jazmin (què ventura !)
miro (qué dichoso encuentro !)
veo (qué dulce fortuna !)
una Deidad (mal la copio)
una Aurora (no es pintura)
una Estrella (mas la ofendo)
un Sol (mi lengua està ruda)
un Cielo (aun no la compara)
en efecto, una hermosura
en una muger tan bella,
que la agravia quien la adula
con decirle : Aurora, Estrella,
Sol, y Cielo; pues, en suma,
todo aquesto en su belleza
es ofensa, y no pintura.
Jazmines llegò à coger,
pero con notable usura
de las codiciosas flores,
pues con logreras industrias,
por un jazmin, que le prestan
cinco jazmines le usurpan:
hizo un ramillete hermoso,
y para que mejor luzca,
passò para matizarlo
poco mas arriba, à una
mata de violetas, que
agenas de esta fortuna,
agradecidas, y humildes
besaron su pie una à una,
si bien no fuè diligencia
de su cortès compostura
el llegar assi, pues quando
besarle quisieran juntas,
todas sin pies se quedàran
mientras lo besaba una.
El ramo acabò, y se vino
por el sitio en que me oculta
mi cuidado: pero apenas
me siente, quando confusa,
y turbada quedó: hablèla
afable, como quien busca
humilde, como quien ruega,
cortès, como quien procura;
turbado, como quien pena,
torpe, como quien se assusta,
y tierno, como quien ama,
que es Rhetorica tan culta,
que se entiende por los ojos,
y habla mas quando mas muda.
No sè, pues, lo que la dixe,
que en essa ocasion, en suma,
fuè el decirlo alli fineza,
y aqui el referirlo culpa.
Respondiòme tan cruel,
tan tyrana, y tan sañuda,
que si primero (ay de mi !)
al Cielo de su hermosura
le temi por solo Cielo:
quien duda aora, quien duda,
que viendo al Cielo enojado
seria mi pena mucha,
que siempre se teme al Cielo
mas, quando tormenta anuncia ?
Pero à ruegos de mis ojos,
que ternezas articùlan,
el cruel curso suspendiò
à su colerica furia:
piedad sin duda fué en ella,
ò sino prevencion justa,
que hizo su entendimiento
conociendo que era dura
ingratitud ser tyrana
con quien tan tierno la busca;
y disculpa no teniendo,
que la libre de esta culpa,
por no examinarse ingrata
el zeloso aspecto muda,
sin que de los privilegios
usara de su hermosura,
pues lo ingrato en la belleza
aun no ha menester disculpa.
Licencia pidió de irse,
sin permitir luz alguna
à mi cuidado, de quien
fuesse; y por darle à mi duda
algun alivio, intenté
que me lo dixesse, à cuya
replica me respondiò
(no sé si con mas blandura)
si hallarme quereis, buscadme,
pues no halla quien no busca.
Dixome su nombre, y fuese,
y entrando por la espesura
de aquestas flores la sigo,
y à pocos quadros que cruza,

advierto

advierto, que una carroza
es nave de su hermosura:
pues embarcandose en ella
(ay de mi!) tan veloz surca,
que parece que los vientos
se hicieron todos à una
à apartarla de mis ojos;
pero no fuè culpa suya,
si à preceptos de su imperio
daban obediencia justa.
Un mes ha que no he tenido
de volvérla á vér fortuna,
hallando solo de alivio,
vèr, que la planta mas ruda,
el mas hermoso alheli,
el jazmin de mas blancura,
la mas compuesta azucena,
y la rosa mas purpurea,
el paxaro, que mas canta,
y el arroyo què mas suda,
todos su dolor pregonan;
pues con el ausencia suya
yace el jazmin desmayado,
se vé la azucena mustia,
en boton se està la rosa,
el alheli se desnuda,
y las mas fertiles plantas,
ô se secan, ò se anublan;
los paxaros yá no cantan
sus repetidas dulzuras,
sino exequias tristes lloran,
funebres llantos pronuncian:
los arroyos yá no corren
raudales, que el prado inundan,
sino elados en su centro
en carcel de crystal duran.
Y en fin, de áves, flores, plantas,
y arroyos, solo se escuchan
sentimientos, ansias, quexas,
desesperaciones, furias,
lamentos, y mas lamentos;
y entre tantas desventuras,
tanto les ciega el amor,
y tanto à mi me deslumbra,
que con la esperanza ellos
de hallar el bien que buscan,
y con el deseo yo
de lograr esta fortuna,
yo feliz me considero,
ellos dichosos se juzgan;
que quando una dicha es grande,
quando una ventura es summa,
aunque perdida se advierta,
y aunque no se logre nunca,
con los deseos de hallarla
nadie muere sin ventura.

Colch. Parólos, que has dicho tu historia
con grandissima elegancia,
y que ha sido gran desdicha
no saber mas de ella Dama.
Sin duda, que se soltô
de alguna torre encantada
de las que rezan los libros
de Don Amadis de Gaula.
Apostaré quanto tengo
(que será no apostar nada),
y que era alguna embustera
de las que en la Corte andan
hechas señoras de anillo
con coche, y galas prestadas,
dando perros de testera
á innocentes. *Al paño Leon.* Bien me trata
este criado. *Juan.* Calla, necio:
el modo, el garbo, la traza,
la compostura de hablar,
y el recato, no se hallan
en muger de baxas prendas.

Inès al paño. Ya, señora, es excusada
tu relacion; pues Don Juan
ha hablado por los dos. *Leon.* Calla;
no nos sientan: ven, Inès.

Inès. Què intentas? *Leon.* Pues estas ramas,
haciendo verde pared,
espaciosas se dilatan;
dèmos la vuelta, y salgamos
al encuentro. *Inès.* Luego tratas
de hablarle? *Leon.* Sì.

Inès. Mira:- *Leon.* Inés,
no me repliques palabra.

Inès. Señora, lo que te advierto
es, que à Don Fernando aguardas.

Leon. Pues no lo reparo yo,
Inès, no se te dé nada. *Extranse.*

Colch. En fin, su nombre supiste
no mas? *Juan.* Sì, Leonor se llama
la causa de mis desvelos.

Colch. Leonor? pues mal gusto gastas.

Juan. Por què? *Colch.* Porque es impossible,
por mas que tu me la alabas,
que tenga buen parecer
quien siempre anda mal tocada.
Mas di, y aora con Beatriz,
què havemos de hacer? *Juan.* Dexarla.

Colch Pues dime, no la querias?

Juan. Es verdad; pero Leonor
pudo mas. *Colch.* Y no es mudanza,

que la culparà qualquiera?
Juan. No conociendo la causa,
que son las ventajas muchas
de hermosura, brio, y gala.
Colch. Y añadesla de ser otra,
que essa es la mayor ventaja:
Y luego à las Damas culpan
de inconstantes, y livianas,
y ay galan que enseñar puede
facilidad à mil Damas.
Juan. Nada, Colchon, me divierte.
Colch. Pues ai tienes dos tapadas,
y de buen brio, pardios.
Salen Leonor, è Inès tapadas.
Leon. Que la soberbia sea tanta
de aqueste natural nuestro,
que desde que esta criada
(valgame el Cielo!) me ha dicho,
que Don Juan à Beatriz ama,
se me ha engendrado en el pecho
una venenosa rabia,
una invidia, un sentimiento,
unos zelos, y un: mas basta,
si he dicho que tengo zelos,
para que en mi pecho aya
invidias, rabias, venenos,
sentimientos, penas, y ansias.
Juan. Divertirme un rato quiero.
Lleganse.
Guardeos el Cielo. *Colch.* Deo gracias.
Juan. Prevencion ha sido cuerda
(pues sois la Aurora bizarra,
que venìs con nuevo aliento
à darles vida à las plantas)
ocultarles vuestros ojos
à las flores que os aguardan.
Leon. Por què? *Juan.* Porque si violetas
descubiertas, cosa es clara,
que vencieran su rocio
de aquessos Soles las llamas;
y quando vivir esperan
naciendo en cunas de plata,
à incendios de rayos vuestros
fueran pavesas de nacar.
Leon. La lisonja os agradezco:
id con Dios. *Juan.* Dexad que os haga
estimacion de una deuda,
que os confiesso. *Leon.* Deuda? extraña
es vuestra proposicion,
pues no sé me debais nada.
Juan. Como no? la vida os debo.
Leon. La vida à mi? *Juan.* Cosa es clara.
Leon. Como? *Juan.* Como si venis
con vuestro garbo tapada,
y descubierta matais
con las mas hermosas armas,
que os diò Amor en dos luceros,
dulces flechas de su aljaba;
y si corriendo la nube
a essas luces soberanas,
mariposa à sus incendios,
mi vida os sacrificàra:
claro està, que agradeceros
debo la piedad, pues se halla
oy con aliento mi vida,
quando vos podeis quitarla.
Leon. No sè como agradecer
fineza tan cortesana!
Juan Solo con que os descubrais
le di mi fè por pagada.
Leon. Contradiciendoos estais;
pues si mis ojos retratan
vuestra muerte, mal pedis
en que os dè muerte por paga.
Juan. No pido sino bien, pues
en esta dulce batalla,
el dexar perder la vida
es saber ganar la palma.
Colch. Pues yo al contrario te pido.
Inès. Què me pides? *Colch.* Que tapada
te estès; pues si como pienso
eres alguna tarasca,
estoi, mientras no te veo,
sin miedo de que me tragas.
Inès. Pues tan fea me imagina
el lacayon? *Colch.* La fregona
en que vè que soi lacayo?
Inès. En su talle, y en su cara.
Juan. Si el corazon adivina,
no sé que me dice el alma.
Descubrios. *Leon.* Vérme queréis?
Juan. Debaos yo fineza tanta.
Leon. Pues veisme aqui. *Descubrese.*
Inès. Y à mi, y todo,
mire bien si soi tarasca.
Juan. Valgame el Cielo! què miro?
ò es que esta soñando el alma,
ò es que me finge el deseo
dichas que nunca esperaba,
ò es que ya à piedad movido,
mirando mis tiernas ansias,
ha querido vuestro cielo,
que no muera quien os ama,
sin el consuelo de vér
por quien pierdo vida, y alma.
Leon. Bien decis, sueño es sin duda

vuestra

vuestra vida, ò mi desgracia,
pues en hallarla, ò perderla
aun distancia no se halla.
Juan. Por què, señora, perderla?
Leon. Pues no sabeis vos la causa?
Juan. Què causa? *Leon.* Yo os la dirè.
Hablan los dos à parte.
Inès. Que dice èl? *Colch.* Que se retrata
mi lengua, que le desmiente,
que es una grande bellaca,
que hablè por boca de sastre,
y que tienes una cara
mas hermosa que la mia,
con ser yo de buena gracia.
Estèn hablando dos à dos y salen al paño por un lado Beatriz, y Juana con mantos, sin vèrlos.
Beat. Que baxa todos los dias
al Parque por las mañanas
Don Juan, me ha dicho Colchon,
y de lo inquieto que anda
he llegado à presumir,
que mi fè, y amor agravia.
Oy no ha baxado sin duda,
pues yà lo huvieramos, Juana,
hallado. *Juana.* No tan bendito, *Vènlos.*
que alli estàn con unas Damas
èl, y el otro buena pieza
de Colchon. *Beat.* Què dices, Juana?
Juana. Ha infame! por esta cara
de negra, que me lo haveis
de pagar. *Quedanse retiradas.*
Juan. Os engañara
en decir que no la quise,
de la suerte que se engaña
vuestra belleza, si entiende,
que no os he entregado el alma
libre de aquesta memoria.
Al paño Beatriz.
Beat. Ha traidor! que assi me agravias?
Leon. Es mui hermosa Beatriz,
y la quisisteis, y basta
para estàr siempre dudosa.
Juan. De aquesta desconfianza
en vos misma hallais seguro.
Leon. No sè que seguro aya,
que pueda quitar mil dudas?
Juan. Este que os dirè, que basta.
Locura fuera que tuviesse zelos
de un arroyuelo el Mar, Leonor hermosa,
el matizado Mayo de una rosa,
y de una breve luz los claros Cielos.
Al Sol un rayo mal darà desvelos,
ni à la Luna la Estrella mas vistosa,
con el diamante (piedra mas preciosa)
cessan de la amatista los destellos.
Pues què puede enojarte, Leonor bella,
la breve luz, la flor, el arroyuelo,
la piedra, el rayo, ni la menor Estrella?
Ni como, di, te puede dàr desvelo
de Beatriz la hermosura, si eres de ella
Sol, Luna, Mayo, Mar, Diamante, Cielo.
Al paño Beatriz.
Beat. Bien me compara Don Juan.
Juana. Què estès con essa flemaza
oyendo estas picardias?
Beat. Pues yo, què puedo hacer, Juana?
Juana. Què puedes hacer? llegar,
y arañarle aquella cara,
y à ella arrancarle el moño.
Beat. A Leonor no culpo en nada,
pues nunca que à Don Juan quise
le dixe, pues siendo hermana
de Don Luis, que me ama fino,
fuè justo que lo ignoràra.
Colch. Vive Dios, que estoi corrido,
que teniendo aquessa cara,
Inès mia, te dè zelos
Juanilla, ni treinta Juanas,
ni quantas Juanas ha havido
desde que de la manzana
comiò Adàn, ni puede haver
hasta quando. *Inès.* Colchon, basta,
que Juana es mui buena moza.
Colch. Calla, que es una picaña,
no tiene mas de dos cosas
buenas. *Inès.* Dilas, pues, què aguardas?
Colch. Ser inocente, y mui puerca.
Inès. Pues son mui buenas dos gracias.
Al paño Juana. Por el alma de mi Padre,
que le he de arrancar las barbas.
Beat. Tente. *Juana.* Dexame, señora.
Beat. No hagas ruido. *Juana.* Ay tal infamia?
Inès. Pues como tu à Juana dexes,
serè tuya. *Colch.* Tan dexada
estè de Dios, no solo ella,
mas su linage, y su casta,
hasta el octavo abolorio,
como de mi lo està: encaxa.
Leon. En fin, yo quiero creeros,
que tiene gran parte andada
para creer una mentira
quien la oye de buena gana.
Beat. Pues vive Dios, que aunque arriesgue
algun desaire à mi fama,
he de salir à que vea.

este traidor:- *Juana.* Tente, aguarda.
mira, que tu herma: o viene.
Beat. Que dices? ay de mi! Juana,.
cubrete bien por Dios.
Juana. Señora, alguna desgracia
temo, si mi señor viene
en busca de Leonor. *Beat.* Raras
(ay Cielos!) son mis deldichas.
Salen Don Fernando, y Fabio criado.
Fabio Que vienes resuelto à darla
el retrato? *Fern.* Qué he de hacer,
si me aborrece tyrana?
Mas Cielos, qué es lo que veo? *Vèla.*
Leon. Don Fernando: *Vèlo.*
ay tal desgracia! *Tapase.*
Juan. Que teneis? de què os turbais?
Fern. Sin duda dispuesta traza
ha sido aqueste desaire,
y he de tomar la venganza.
Juan. Reportaos, conmigo estais.
Fabio. Pagareismelo, taimada.
Inès. Ay, si Fabio me avrá visto!
Llega D. Fern. Caballero, aquella Dama
que la dexeis os suplico,
que à mi para hablar me aguarda,
y assi licencia daréis.
Colch. Esto ha de parar en danza,
Juan. Que os aguarde, ò no, no sè,
mas sé, que si os aguardàra,
ni se excusára de vos,
ni conmigo se empeñàra;
y pues lo primero veis,
y lo otro oìs, no sè que aya
ninguna accion en favor
vuestro. *Fern.* Tengo la que basta
en haver sido llamado,
quando otra no aya. *Juan.* No basta,
que aunque llamado seais,
tambien os hago ventaja,
pues yo el escogido soi.
Fabio Esto và de mala data.
Leon. Ay de mi! los dos se empeñan,
y sentiré la desgracia
del uno, porque le quiero,
del otro, porque me ama.
Beat. Muerta estoi. *Juana.* Yo estoi temblando.
Inès. Buena la ha hecho mi ama. *ap.*
Fern. A qué aguarda mi valor?
Pues que razones no bastan
à venceros, he de vèr
si vuestra loca arrogancia,
como riñe con la lengua,
argumenta con la espada.
Juan. Veréis, sè decir, y hacer.
Sacan las espadas, y entranse riñendo
Fab. No la saca él? *Colch.* Sacarála.
Leon. D. Juan, D. Fernando, ay triste!
qué haré: *Inès.* Señora, qué aguardas?
Dentro. Favor aqui à la Justicia.
Inès. Vamos, que no será nada,
pues la Justicia ha llegado,
y mucha gente. *Leon.* Sin alma
voi, Inés. *Inès.* Vamos aprissa,
que alli está el coche. *vanse.*
Sale Beat. Ven, Juana.
Buenas mis fortunas vān,
pues en una misma causa
Leonor á Don Juan me quita,
Don Juan à mi hermano agravia;
y entrambos à mi me ofenden;
pues denme en desdichas tantas,
ò sufrimiento mis zelos,
ò mis agravios venganza. *vanse.*
Dicen dentro los primeros versos.], y salgan luego Don Cosme, ridiculo, de camino, y Martin.
Cosm. Tén esse estrivo, Martin.
Mart. Pues què intentas? *Cosm.* Noramala
para vos, pues quien os mete
en preguntarme à mi nada?
Salen aora.
Mart. Señor, perdona 1. *Cosm.* Peor
es esso, y mas ignorancia;
pues es como quando à uno
le dà otro una pedrada,
y dice, perdone usted,
que yo à otra parte tiraba.
Mirad yo le oì decir
à mi abuelo, que gloria aya,
que el criado para ser bueno
ha de ser como mostaza.
Mart. Como mostaza? pues qué
similitud, di, se ha la
entre mostaza, y criado?
Cosm. Yo os lo diré en dos palabras:
Bien molida sabe bien,
sino està molida amarga.
Mart Aora lo entiendo menos.
Cosm Pues và la troba mas clara:
Que el criado á palos molido
hace las cosas con gracia:
haveis entendido aora?
Mart. Tambien yo oì que à la mostaza
en echandole harta azucar,
lo molido no hace falta.
Cosm. Bueno, bueno, equivoquitos: pos

por solo esso tengo gana
de deciros la razon
de apear aqui. *Mart.* Ya la aguarda
mi intencion: aunque yo dudo, *ap.*
que tu la tengas en nada.
Cosm. Yà sabes, que de Madrid
me ausente, quando trataban
estaban mis bodas. *Mart.* Ya
lo sé, y sé tambien la causa.
Cosm. A mi cuñado Don Luis
engañè con cierta traza.
Mart. Yà sé como le dixiste,
que tu Padre te llamaba,
porque le hallaba à la muerte.
Passa adelante. *Cosm.* Pues cara,
que apenas llegò à Aragon:-
Mart. Quando de volverte tratas,
que salimos con efecto,
y aora llegas. *Cosm* Mucha gana
me parece que teneis
de saber lo que me falta
por decir, segun la prissa
me dais. *Mart.* De almorzar la gana
es; prosigue. *Cosm.* Como digo
de mi cuento: en qué quedaba?
Mart. Cuerpo de Christo contigo.
En que aora á Madrid acabas
de llegar. *Cosm.* Si, en esso iba.
Llegamos, pues, y dexadas
las mulas:- *Mart.* Las tiene Pedro,
que alli retirado aguarda.
Por Dios que acabes. *Cosm.* Ya voi.
Mart. Maldita sea tu alma. *ap.*
Cosm Qué dices? *Mart.* Que yà te escucho.
Cosm. Llegué á Madrid. *Mart.* Ay tal rabia!
Cosm. Y apeeme. *Mart.* Ya está dicho
mil veces. *Cosm.* Se me olvidaba,
què piensas? Mas oye aora
del apearme la causa
antes de entrar en la Corte.
Mart. Aquesso espero. *Cosm.* Pues vaya.
Mira, aora digo yo
seràn las ocho tassadas,
y oy es Domingo; á esta hora
estarà toda la casa
de mi cuñado revuelta,
la criada alzando las camas,
la esclava barriendo el patio,
el Moro limpiando el baca,
y afeitandose Don Luis,
y quitandose la passa
Leonor, que se puso anoche.
Pues ven acà, di, qué cara
le pueden poner á un hombre,
que le entra assi en una casa,
sin decir allá que voi
à hora tan descomodada?
Qué te parece el discurso?
Mart. Con razon tu ingenio alaban
los que oyen subtilezas.
Cosm. Esta es gracia gratis data.
Mart. Què es lo que intentas? *Cosm.* Que tu
á casa de Don Luis vayas.
Mart. Y le avise que has llegado:
no es esto? *Cosm.* No es cosa rara
la priessa de esse mozuelo!
Mart. Mas rara es tu flema. *Cosm.* Anda.
Mart. Gracias al Cielo, que pude
desasirme de esta maza. *vase.*
Cosm. Aora bien, ya yo estoi solo,
y à soliloquiar me llama
la ocasion; pues que mi honor
està tan de mala data,
pues que la Corte dexè,
dexé una boda amassada,
una novia como un oro,
y un dote como una plata:
porque Don Fernando (ay, Cielos!)
un fiero como le llama,
siento no sé donde,, quando
su nombre miento, y me holgàra,
que aqueste aquel que me enciende,
y este estotro que me abrasa,
como me vienen aora,
en aquel tiempo llegáran,
quando èl se llegò falsito,
y me dixo en esta cara
de negro, lo que me dixo,
que yo juro à Dios; y calla
puerco, que; mas yá lo errè,
y no es mucho que lo errara,
pues me cogiò descuidado:
pero la emienda me valga,
pues yà vengo aconsejado,
brazo tengo, y tengo espada,
y digan, que no es de las
viejas de Toledo; al arma
honor, guerra.
Salen por una puerta Leonor, è Inès tapadas, y por otra Beatriz, y Juana tapadas.
Leon. Caballero,
si una muger desdichada:-
Beat Si una muger infelice,
Caballero:- *Cosm.* Andallo, pabas,
por una me cerca Duero,
por otra Peña Tajada.

Leon. Ay de mi! Don Cosme es este. *ap.*
Beat. Si la vista no me engaña, *ap.*
este es de Leonor el novio.
Leon. Y Beatriz aquella. *Beat.* Joana,
no es aquella Leonor? *Juana.* Si.
Cosm. Ea, señoras tapadas,
qué tenemos? Ay empeño?
Leon. Mas fuerza es, que de él me valga, *ap.*
que aunque necio, es Caballero.
Beat. Mas pues tiene sangre hidalga, *ap.*
me ha de valer. *Cosm.* Oigan esto:
no proseguìs? *Leon.* De turbada:-
Beat. De afligida:- *Leon.* Hablar no puedo.
Beat. No puedo formar palabra.
Leon Un hombre me sigue. *Bea.* Un hombre
viene tras mi. *Cosm.* Es excusada
para mi más relacion,
que yà yo entiendo estas mangas,
y sé de toda costura.
Leon. Tened piedad. *Beat.* En vos ayas
Cosm. Dále digo, que yá entiendo:
Mirad essas viejas tapias,
parece que adredemente
hechas para aquesto estaban;
entraos en ellas, que yo
me quedo à la deshilada
para no dexar que lleguen,
aunque vengan en campaña
de Francia los siete Pares,
los doce Infantes de Lara.
Leon. Beatriz? *Beat* Leonor? *Leon.* Unas son
nuestras penas. *Beat.* La desgracia
de las dos es una. *Leon.* Pues
ayudemonos. *Beat.* Pues valga
una à la otra. *Escondense las quatro.*
Cosm. El que viene
es Don Luis mi cuñado: hala;
mas si alguna de estas es
Leonor? Mas no me acordaba
de que à avisarle embiè
con Martin de mi llegada,
aunque me parece presto,
que èl venga, y el otro vaya.
Sale Don Luis.
Luis. En busca de Don Fernando
vengo, por saber la causa
del disgusto, que ha tenido.
Mas si aora no me engaña
la vista, no es el que veo
D. Cosme? *Cosm.* Qué patarata *ap.*
serà el no llegarme à hablar?
Luis. El es, como no me habla? *ap.*
Cosm. Hablarèle. *Luis.* Hablarle quiero
Cosm. Don Luis?
Luis. Don Cosme, qué extraña
venida es esta? pues como
no avisais vuestra llegada?
como assi me tratais? *Cosm.* Pues
Martin no fué á vuestra casa?
Luis. Yo no le he visto.
Cosm. No? *Luis.* No.
Cosm. Pues peor està que estaba; *ap.*
por el gran Jupiter, que
es Leonor la emparedada:
seguìs vos á unas mugeres?
Luis. No, á un amigo. *Cosm.* No es nada.
Luis. Por què lo decìs? *Cosm.* Haced
de cuenta, que unas tapadas;
mas no es Don Fernando aquel?
Luis El es, y à quien yo buscaba.
Al paño Leon. Perdidas somos, Beatriz.
Beat. Pues al remedio. *Leon.* Què trazas?
Beat. Aora lo veràs. *Luis.* Don Cosme,
cosas me decìs extrañas.
Cosm. Vive Dios, que ay algo aquí.
Al paño Beat. Ha señor Don Luis?
Luis. Quien llama? *Llegase al paño.*
Beat. Yo soi. *Luis.* Señora, pues como?
Beat. Con aquestas tres criadas
à divertirme salí:-
Luis. Proseguid. *Beat.* Esta mañana,
y mi hermano; mas èl llega,
haced, Don Luis, que se vaya
con vos, porque me assegure.
Luis Si haré; escondeos. *Apartanse.*
Cosm. Pues os llaman
las escondidas, claro es
no sois vos de quien se guardan,
por esso llegar os dexo.
Salen Don Fernando, y Fabio.
Fabio. Señor, pues que yà acabada
la pendencia quedò, qué
buscas? *Fern.* A Leonor ingrata.
Fabio Si al hermano, ò novio fuera,
facilmente los hallàras.
Luis. Pues Don Fernando, que ha sido
el disgusto? *Fern.* No fué nada
de cuidado: un forastero
tuvo no sé que palabras
con otro; lleguè á mediarlos,
y del forastero tanta
fuè la grosseria, que
me obligò á sacar la espada.
Fabio. Buena es para de repente.
Luis. Aquí me teneis.
Fern. Tengo hartas

experiencias de lo mucho,
que os debo: si por su hermana *ap.*
supiera que es el disgusto?
Luis. Mirad, que D. Cosme aguarda
á que le hableis. *Fern.* Perdonad,
y creed, que vuestra llegada
(forzoso es dissimular) *ap.*
me ha dado gusto en el alma.
Cosm. Tal te dé Dios la salud, *ap.*
con la intencioncilla que habla.
Fern. Vos seais mui bien venido.
Cosm. Con bien venido me basta.
Fern. Como venis? *Cosm.* Assi, assi:
Juro á Dios, que rebotada *ap.*
siento la sangre. *Luis.* Què seco *ap.*
Don Cosme á Don Fernando habla!
Cosm. Me la ha de pagar, ò no *ap.*
seré Don Cosme de Lara.
Fern. La palabra me ha quebrado, *ap.*
yo haré cumpla la palabra.
Al paño Leonor.
Leon. O, si se fueran! *Beat.* Temblando
estoi. *Inès.* Es gente pesada.
Luis. Ea, Don Cosme, venid,
si bien mi coche hace falta.
Fern. Aì está el mio, idos en èl.
Luis. Esto solo me faltaba; *ap.*
que Don Fernando se quede
aqui, pues no vendrèis? *Fern.* Falta
no hago yo donde vais vos.
Al paño Beat. Ay desdicha mas extraña!
Leon. Yo lo remediarè: Inés?
Inès. Señora? *Leon.* Pues que de espaldas
están, y verte no pueden,
llama á Fabio.
Al paño Inès. Ce. *Fabio.* Quien llama?
Inès. Llega. *Llegase Fabio.*
Fabio. Señora, tu aqui?
Leon. Di á Don Fernando se vaya
con mi hermano. *Fabio.* Assi lo harè.
Luis. Fernando, no està acabada
sin duda vuestra passion,
segun muestran las palabras;
y pues dexaros, en mi
fuera accion poco bizarra,
será forzoso, que yá
tambien me quede. *Fern.* Excusada
es la fineza, por Dios.
Cosm. Quien serán estas tapadas? *ap.*
Luis. Oid, D. Cosme. *Apartese con èl.*
Fabio Señor? *Llegase à Don Fernando.*
Cosm. Què tenemos, camarada?
Fabio. Doña Leonor. *Luis.* D. Fernando
juzgando todavia se halla
con algun disgusto aqui,
yo es fuerza, que con mi espada,
y mi persona le assista;
perdonad, ò idos á casa
en el coche. *Cosm.* Si por cierto,
como quien no dice nada.
Fern. Llegò á buen tiempo el aviso,
Don Luis, porque veais se engaña
vuestra sospecha, venid,
irè sirviendoos: la causa
de quererme quedar, era
parecerme que estorvaba.
Luis. Sabiendo lo que os estimo,
essa cortedad me agravia.
Cosm. Si es mui corto el Angelico. *ap.*
Luis. Vamos? *Fern.* Vamos.
Cosm. Aora falta
el que quiera ir yo.
Luis. Pues què ir á vos os embaraza?
Fern. Qué puede á vos deteneros?
Cosm. Parece que somos ranas.
Si debaxo de mi amparo
estuviessen unas Damas?
Luis. Si habla este necio me pierdo. *ap.*
Fern. Perdido soi, si el tonto habla. *ap.*
Cosm. Y por mi cuenta escondidas.
Luis. Don Cosme, dexad las chanzas.
Fern. Aun el buen humor os dura?
Cosm. Oigan lo hacen faramalla?
voto á Dios, que no he de irme
hasta que estén las tapadas
en salvamento.
Al paño Inès. Ay tal loco!
Al paño Leon. Grave riesgo!
Al paño Beat. Pena rara!
Al paño Juana. Gentil socorro!
Luis. Don Cosme,
os burlais? *Fern.* D. Cosme es gracia?
Cosm. Don Cosmear, y dalle, digo
que no quiero, esto es matraca?
hablo Griego? *Luis* No sé como *ap.*
á Fernando desvelara.
Fern. No sè como á Don Luis *ap.*
quitára sospechas. *Al paño Leon.* Llama
otra vez á Fabio. *Inès.* Ce.
Cosm. Parece cosa de chanza.
Llegase Fabio. Què mandas?
Leon Llama á Don Cosme.
Fabio. Qué dices? *Leon.* Que la triaca
he de sacar del veneno:
Llamale, pues.
Llegase Fabio à Don Cosme.

Fabio. Unas Damas
os llaman, señor Don Cosme.
Cosm. Ea, Reyes, es patraña?
Llegase Don Cosme adonde estàn
las Damas.
Luis. Què Damas seràn aquestas?
Fern. Pues esso no es cosa clara?
embestidoras seràn
de las que en la Corte andan.
Luis. Assi lo tengo entendido:
no tiene malicia. *ap.*
Fern. Nada sospecha. *ap.*
Al paño Leon. Digo, que bien
podeis iros, que obligadas
nos dexa vuestro valor.
Cosm. En fin, confessais, que sanas,
y buenas, y sin lesion
quedais, sin que de amenaza
de riesgo, miedo, ô peligro,
ù otra cosa que lo valga,
tengais temor? *Inès.* Si èl lo pide
por testimonio es la gracia,
que se ha de salir con ello.
Leon. Digo, que si. *Cosm.* Santas Pasquas!
à Dios pues. *Leon.* El Cielo os guarde.
Apartase Don Cosme.
Cosm. Ea, amigos, acabada
està esta funcion, y traigo
indulgencia plenaria.
Luis. Discreta ha andado Beatriz. *ap.*
Fern. Leonor ha andado avisada. *ap.*
Al paño Inès. Cada uno, que engaña al otro,
piensa, y entrambos se engañan.
Cosm. Ea, demos lugar à que
estas mocitas se vayan.
Luis. Vamos? *Fern.* Di que llegue el coche:
entrad. *Cosm.* Assi, pesie à mi alma,
las mulas se nos olvidan.
Fabio. Yo cuidaré de llevarlas.
Fern. Entrad, pues. *Cosm.* No ay que tratar.
Fern. A vos os toca. *Cosm.* Pues vaya. *vase.*
Luis. Ay Beatriz divina, y quien *ap.*
quedarse pudiera! *Fern.* Ha, ingrata
Leonor, que con tyranias
mi rendido afecto pagas! *ap.*
Salen las Damas.
Leon. Fueronse ya? *Inès.* Yá se fueron:
vamonos volando à casa.
Beat. Donde està tu coche?
Leon. Cerca està. *Beat.* O, Fortuna varia,
lo que en un instante mudas!
Juana. Ea, señora, què aguardas?
Beat. Mas no ha de saber Leonor *ap.*
el que yo sè que me agravias.
Leon. Mucho importa que Beatriz *ap.*
ignore, que Don Juan me ama.
Beat. Vamos, Leonor. *Leon.* Beatriz, vamos.
Beat. Ay Don Juan, què mal me pagas! *ap.*
Leon. Por riesgos Amor empiezas;
Amor, veamos en qué paras.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doña Leonor, è Inès con luces.
Leon. Pon essas luces, Inés,
sobre esse bufete: Ay, Cielos,
en què han de parar mis penas!
Inès. Què tienes, señora? *Leon.* Cierto,
Inés, que has estado necia;
pues quando vès los tormentos
tan crueles, tan inhumanos,
que afligen mi alma à un tiempo,
siendo de todos testigo.
Pero bien haces, bien haces
en preguntarmelo, puesto,
que à referir mis desdichas
me dàs ocasion con esso:
pues el referir las penas
es de los males consuelo.
Don Juan; pero empiezo mal:
pues si por Don Juan empiezo,
que es el consuelo de todas
las desdichas, que padezco,
no queda para las penas
alivio, y assi no quiero
sino dexar para el fin
de los males el consuelo.
Don Luis mi hermano, aora si
que empiezo bien, pues empiezo
por la causa principal
de las penas que padezco.
Mi hermano Don Luis tyrano,
solo à la codicia atento
de la hacienda (qué rigor!)
quiere (de pensarlo muero!)
entregarme (qué violencia!)
à un hombre (de ira rebiento!)
que solo en vérle (ay de mi!)
pero referir no quiero
este dolor, esta pena,
esta invidia, este veneno;
pues basta para acabarme
la poca vida que tengo,
y dexaré por decir
las otras penas, y quiero,
si he de morir, referirlas,

para morir con consuelo.
Don Cosme, necio, ignorante,
con las licencias de dueño
de tal manera me trata,
que à decirtelo no acierto:
mas pues su ignorancia sabes,
tu lo juzga; y lo que siento
mas que todo, es la llaneza
con que dà en pedirme zelos
de Don Juan, y Don Fernando.
Don Fernando mas resuelto
en su presumpcion porfia,
sin cansarse à mis desprecios,
y tambien contra Don Juan
iras vierte, y como el duelo,
que tuvieron en el Parque
aun està pendiente, temo,
que han de llegar à encontrarse,
pues que se buscan es cierto.
Beatriz de Don Juan zelosa
(aunque conmigo el veneno
de sus zelos dissimula)
à Don Luis favoreciendo,
es Inés quien solicita.
mis bodas con mas aprieto,
y claro està, que serà
mio, por verme con dueño,
porque le quede Don Juan
libre, que con este empeño
enemigos declarados
son todos, solo el consuelo
de todas estas fatigas,
de todos estos tormentos,
es Don Juan, solo Don Juan.
Salen Don Juan, y Colchon.
Juan. Es quien està à los pies vuestros.
Ines. Bien ensaya la tremoya.
Leon. Don Juan (ay de mi!) què es esto?
pues como tu, quando, aqui?
Juan. Sossiega, mi bien, el pecho,
yo entrarè aora.
Leon. Estoi turbada. *Juan.* Buscando:-
Leon. Toda soi yelo!
Juan. A Don Cosme:- *Leon.* No prosigas.
O, què infeliz soi, pues veo,
que quando de mis pesares
te relervè por consuelo,
en esse consuelo mismo,
vengo à hallar nuevo tormento!
Don Juan, por Dios, que te vayas.
Juan. Mi bien, pues ya aqui me veo,
y pues nadie me ha sentido,
y pues aora tu cielo:-
Leon. Quieres irte? *Juan.* He merecido:-
Leon. Tu quieres perderme. *Juan.* Quiero
quererte. *Colch.* Inès, y tu, como
no te turbas? *Inès.* A su tiempo.
Colch. A què aguardas? *Inès.* Colchon, si
Fabio, Martin, quando quiero,
el amor, si yo la culpa:
què te parece? vi bueno?
Colch. Digo, que tu puedes ir
à turbar à los Infiernos.
Leon. Don Juan, mi bien, mas despacio
avrà lugar en que hablemos,
y yo buscarè ocasion:
vete aora, porque temo,
que mi hermano, ò que D. Cosme
pueden venir. *Inès.* Dicho, y hecho.
Leon. Què dices? *Ines.* Que nuestro novio
và la escalera subiendo.
Juan. Què luego huvo de venir?
Colch. Pues esso no estaba cierto?
no bastaba venir yo,
para que sucediera esto?
Leon. Don Juan, en este retrete
te entra. *Juan.* Fuerza es hacerlo,
aunque me lo riña el brio. *Escondese.*
Colch. No es lo que siento esso,
sino que el loco me huela.
Inès. Entra, acaba. *Colch.* Digo que entro.
Escondese, y sale Don Cosme, y Martin,
y Don Cosme coxeando.
Cosm. Es possible, que à estas horas
no huvieran una luz puesto
con mil Demonios aqui;
que por un tris no me he muerto,
y voto à Christo, que una
espinilla me he deshecho:
los Diablos lleven el alma
que tiene la culpa de ello.
Leon. Quien tiene la culpa?
Cosm. Quien à obscuras dexa esto.
Leon. Aquesso de las criadas
fuè descuido. *Cosm.* Ya lo veo;
mas no lo tuvieran ellas,
si vos tuvierais gobierno.
Al paño Colch. Por Dios, que sabe reñir.
Juan. Què esto escucho, y lo consiento!
Leon. Mucho le temo à Don Juan. *ap.*
Yo; Don Cosme, no me meto
nunca en essas cosas. *Cosm.* No?
haceis mal; y es grande yerro,
que una muger de razon
en todo ha de mandar. *Leon.* Es cierto:
pero en todo lo decente.

Cosm.

Cosm. Que todo es decente, y bueno:
por Jesu-Christo, que duele
la pierna mui bien. *Leon.* Lo siento
mucho; pues como caisteis?
Cosm. De bozicos. *Leon.* No digo esso,
sino como fuè el caer?
Cosm. Caer siempre es en el suelo.
Inès Señor, lo que mi señora
te pregunta es, si algo en medio
havia en què tropezar?
Cosm. No fuera milagro esso,
pues no entro, ni salgo vez,
que no encuentro con tropiezos.
Al paño Colch. Chispas echa el innocente.
Inès. Para malicias no es lerdo.
Mart. Aquesto tiene de tonto.
Cosm. Me ha buscado alguien?
Leon. Sospecho,
que un Don Juan de tal: assi *ap.*
lo asseguro si lo vieron.
Cosm. Señores, este Don Juan
me ha de hacer perder el seso:
dos dias ha que es mi amigo,
y me visita por Credos.
Sentaos, que tengo que hablaros.
Leon. Yo estoi bien assi. *Cosm.* Laus Deo:
si os quereis estàr en pie,
estad norabuena. *Sientase èl.*
Al paño Colch. Cierto,
señor, que me cae en gracia.
Juan. Possible es que gustes de esto?
Inès. El hombre es acomodado.
Mart. Tiene lindo entendimiento.
Leon Decid, què teneis que hablarme?
Cosm. Digo, que recibì un pliego
aorita de señor Padre,
en que me dice el buen viejo
queda malo de la gota,
por aora: mas que en sintiendo
mejoria, que vendrá:
y yo que miro que esto
parece que vá de espacio,
os digo, que yo no quiero
aguardar mas, sino que
de desposarnos tratemos,
venga, ò no venga mi Padre:
porque el achaque es eterno,
y no quiero que su gota
agote mi entendimiento.
Al paño Colch. Esto solo nos faltaba.
Juan. Viven los Cielos, que un necio:
Colch. Calla, que es como una plata.
Leon. Yo juzgo no serà cierto
el hacer lo que decis;
pues quando el señor Don Pedro
gusta de hallarse presente,
serà bien:- *Cosm.* Todo esso es cuento,
primero soi yo que nadie.
Mart. Señor, como dices esso?
primero tu, que tu Padre?
Cosm. Que mi Padre, y que mi abuelo.
No echais vos de vér, señora,
que el estàr un hombre entero,
y hombre mozo, y que no tiene
malos vigotes, comiendo,
y durmiendo en una casa,
dà que murmurar al Pueblo?
Leon. Esse reparo, Don Cosme,
yo era quien havia de hacerlo.
Cosm. Yo, señora, por mi hablo,
que mi alma tengo en el cuerpo.
Leon. Luego el riesgo que temeis
es el descredito vuestro?
Cosm. Pues què nacì yo en las malvas,
ò soi coxo, manco, ò tuerto?
Leon. Digo, que teneis razon,
Cosm. Aquesso veràlo un ciego.
Al paño Colch. Señores, tras de este hombre
me anduviera un siglo entero,
Mart Miedo tiene de su honra.
Inès. Quizà estarà doncello.
Cosm. Tratemos de irnos casando,
antes que me enfade. *Levantase.*
Leon. Esso
con mi hermano; mas èl viene.
Al paño Colch. No es nada.
Juan. Terrible empeño!
Cosm. Don Luis, seais bien venido.
Luis. Don Cosme, enojado os veo:
què teneis? *Cosm.* Ai vuestra hermana,
que ha dado:- *Leon.* Lo que defiendo
es razon, y bien sè yo,
que Don Luis dirà lo mesmo:
trae una luz: ay, Don Juan,
què de temores que llevo!
Vàse Leonor, è Inès alumbrandole.
Cosm. Vete allà fuera, Martin.
Mart. Esso es lo que yo deseo. *Vase.*
Luis. Decidme, pues, lo que ha sido.
Cosm. Lo que ha sido es, en efecto
como he dicho, que mi Padre
oy me escribiò. *Sale Inès.*
Inès. Un Caballero
hablarte quiere, señor.
Luis. Pues
vè à abrir mi quarto: al vuestro

idos;

llos, Don Cosme, que yo
en despachando irè à veros.
Vanse Don Luis, è Inès.
Al paño Colch. Si te fuera este menguado
tomaramos puerta. *Cosm.* Pienso,
que àzia alli he oido un run run,
como quando hablan quedo.
Và Don Cosme à tomar la luz poco à poco.
Juan. Ya parece que se và.
Cosm Yo no sè què pensamiento
me ha dado.
Sale Don Fernando al paño.
Fern. Ocupado està
Don Luis, y assi aora: pero
Don Cosme està aqui, y parece
que quiere irse, supuesto,
que toma la luz.
Toma aora D. Cosme la luz, y và adonde està D. Juan escondido.
Cosm. Què cuesta
mirar aqueste aposento?
Al paño D. Juan. Vive Dios, que viene acà.
Colch. Pues què piensas hacer? *Juan.* Esto.
Llega D. Cosme, và à entrar, y Don Juan derriba la luz, sacan las espadas, y salen Don Juan, y Colchon buscando la puerta.
Cosm Ha! luego bien dixe yo,
Ladrones. *Fern.* Mas què es aquello?
Saca la espada Don Fernando, y và àzia ellos.
Colch. Señor, atisba la puerta.
Cosm. Ladrones digo. *Colch.* San Telmo,
abogado de tormentas,
me ayude.
Sale Don Luis por medio con la espada en la mano.
Luis. Quien aqui dentro?
ola, entrad luces. *Cosm.* Ladrones.
Juan. Su hermano es, viven los Cielos!
Colch. Ya escampa, y llovian hermanos.
Fern. Quiero fingir que aora llego:
què ruido es este? *Luis.* Traed luces.
Colch. Otro Demonio tenemos.
Juan La puerta he hallado, ven.
Colch Buenas noches, Caballeros.
Luis. Mas la puerta he de guardar.
Vanse los dos, y salen Martin con luces.
Mart. Aqui ay luces. *Luis.* Què ha sido esto?
Cosm. Oigan, el encerradito *ap.*
era Don Fernando: bueno.
Luis. No hablais? *Cosm.* Quien ha de hablar?
Fern. Lo que yo deciros puedo,

Cosm Veamos como se la emboca. *ap.*
Fern. Es que viniendo aora a veros,
me dixeron, que visita
teniais, y al mismo tiempo:-
Cosm. Parecele, que vì mala? *ap.*
Fern. Oi las voces, y estruendo,
y subì. *Luis.* Yo os oi quando entrasteis.
Cosm. Ya la tragò el majadero. *ap.*
Luis. Pues, Don Cosme, con quien vos
teniais? *Cosm.* Què bravo cuento!
Amigo, si usted es tonto,
què culpa tengo yo de esso?
Luis. Pues como hablais de essa suerte?
Sale Leonor, è Ines.
Leon. Hermano, què ha sido esto?
que desde mi quarto vì
salir dos hombres corriendo?
Con la verdad de esta vez *ap.*
vestir el engaño quiero.
Cosm. Tomen, miren la señora *ap.*
si se ha echado buen remiendo.
Ines. Esso es curarse en salud. *ap.*
Mart. Pues no eran de mui mal pelo,
yo los vi, y los conocì; *ap.*
mas callo. *Cosm.* Por Christo Eterno,
que el infame de Martin
anda tambien en el juego!
Luis. Sin duda, que eran ladrones.
Fern. Lo mismo estaba diciendo
Don Cosme, quando yo entrè.
Luis. Toda la casa mirèmos.
Cosm Què ay que mirar? si Leonor
sabe mui bien que se fueron.
Fern. Con todo no dañarà
el vèrla. *Leon.* Gracias al Cielo, *ap.*
que de este aprieto sali. *Luis.* Venid.
Fern. De zelos voi muerto.
Luis. El Don Cosme es grande bruto. *ap.*
Cosm. D. Luis es grande jumento. *ap.*
Vanse todos, y salen D. Juan, y Colchon.
Colch. Bien de esta nos escapamos.
Juan Hallar la puerta fuè dicha.
Colch Por Ladrones nos tuvieron.
Juan. De Don Cosme fuè malicia.
Colch. Antes fuè ignorancia, pues
mui bien entender podia,
que no tienen los ladrones
en la ocasion osadia.
Juan. Te engañaste, que tambien
la necesidad precisa
hace valiente al cobarde.
Què hora es yà? *Colch.* En mi barriga
harto tarde es yà. *Juan.* Pues vamos.

Colch. Esso sì, vamos aprissa
á casa á cenar, por Dios.
Juan. Como á casa? pues te olvidas,
que Beatriz me está esperando.
Colch. No está mala la burlilla.
Juan. Como burla? pues no sabes,
que oy por un papel me avisa,
que vaya á vérla esta noche,
y es en mi cosa precisa?
Colch. O tu estàs endemoniado,
ò haces chanza de la vida,
ò no eres Christiano, ò tienes
sin duda el alma precita.
Ven acá, hombre del Demonio,
pues no ha una Ave Maria
cabal, que en un tris no mas
estuvieron nuestras vidas,
donde milagrosamente
Dios nos libró, y solicitas
en lugar de darle gracias,
meterte en otra piscina?
Juan. Qué buen Christiano es el miedo!
confiesso, que tu doctrina
es buena; mas sin embargo,
el hacer esta visita
es precisa obligacion.
Colch. Si es obligacion precisa,
vamos, que puede ser que
volvamos en angarillas. *vase.*
Salen Beatriz, y Juana con luces.
Beatr. Tarde es, y Don Juan no viene.
Juana. Pues harto se lo encargué,
quando el papel le llevé.
Beat. Sin duda que le detiene
Leonor: ò amor inhumano,
que assi castigarme quieres!
Si eres niño, como hieres?
Si Diòs, como eres tyrano?
Si ciego, como en rigor
dexas con claros enojos,
para la ofensa los ojos,
y vista para el dolor?
Y como en tan triste calma,
quando flechas sin razon,
apuntas al corazon,
y haces el tiro en el alma?
Juana. Si mi consejo, señora,
con tiempo tomado huvieras,
si al principio lo sintieras,
no lo sintieras aora.
Beat. Ay, Juana, y qué facilmente
el que con salud está,
aliento al enfermo dá!
Juana. Pues di, yà que no se siente
tu pecho para olvidar,
por qué, si Don Juan, te ofende,
y à Doña Leonor pretende,
lo quieres dissimular?
Beat. Porque mientras sin recelos
me juzga de su traicion,
me ofende con atencion,
y secreto; y si mis zelos
diera à Don Juan à entender
su engaño ya descubierto,
que falte al respecto es cierto;
no teniendo que temer.
Juana. Si Don Luis en ti hallára
lo que en Don Juan desperdicias,
tuviera buenas albricias.
Beat. Mira, si la verdad clara,
Juana, te he de confessar,
de Don Luis no me ha pesado
el amor que me ha mostrado,
y conozco, que estimar
debo su mucha fineza;
y reconozco tambien,
que el querer à Don Juan bien
en mi viene à ser baxeza:
pero què he de hacer, si son
de Amor leyes tan severas,
que las razones primeras
es faltar à la razon?
Salen Don Juan, y Colchon.
Colch. Don Juan, que sin mas razon
te empeñes à dos por tres?
Juan. Aquello por amor es,
y esto por obligacion.
Colch. Aqui està Beatriz. *Juan.* Señora,
Feliz mil veces (forzoso
es el mostrarme amoroso) *ap.*
feliz mil veces la hora,
que en tus ojos peregrinos:-
Colch. Requiebro es de romeria. *ap.*
Juan. Logre la fortuna mia
los hechizos mas divinos.
Feliz la hora en que el coche
del Sol al Mar hace salva,
pues que me amanece el Alba
en los brazos de la noche.
Feliz hora, en que la Luna
se adorna de luces bellas,
pues gozo yo en dos Estrellas
mas explendor, mas fortuna.
Colch. Damas, pues oìs aqui,
y alli lo oisteis, verèis,
que quando mas nos creeis,

lo mismo es aquí que allí.
*Juan.*Feliz mil veces. *Beat.*Don Juan,
basta ya, que agradecidos
á efectos tan bien sentidos.
Colch Esso es lo que no tendrán. *ap.*
*Beat.*Gracias os rinden mis ojos:
qué assi finja este traidor! *ap.*
*Juan.*El alma rinde mi amor
á tus ojos por despojos.
*Colch.*Feliz cien veces:- *Juana.*Detente,
y no prosigas. *Colch.*Por qué?
*Juana.*Porque mal te entenderè,
siendo puerca, è innocente.
*Colch.*Moscas, chisme ay por aqui; *ap.*
mas dissimular intento:
sino quieres cumplimiento,
và de fineza. *Juana.*Esso sì.
Salen Leonor, è Inès con manto al paño.
*Inès.*Què bien has hecho en salir
al fresco, que es gran calor
la que hace. *Leon.*De mi temor
quise el susto divertir
viendo à Beatriz: *Repara en D. Juan.*
mas, pesares,
qué veo! Inés, mira: ay Dios!
*Inès.*Juegan cañas dos à dos
Sarracinos, y Aliatares.
*Leon.*Pues que no nos han sentido,
retirate, y escuchemos.
*Beat.*Quando veo tus extremos,
Don Juan, aunque he resistido
hasta aora el declarar.
*Juana.*A Doña Leonor alli,
y á Inés he visto; y assi,
à mi ama quiero avisar.
Llegase por un lado.
Leonor alli retirada
te està escuchando, señora.
*Beat.*Avisasteme á buen hora.
*Juana.*Pues dale con la trocada.
*Juan.*No proseguìs? *Beat.*A entablar *ap.*
mi venganza empiezo aqui.
Digo, que aunque resistì
hasta aora el declarar
lo agradecida que estoi,
Don Juan, à tantas finezas;
pues quando con extrañezas
las vi ayer, las miro oy
con tanto afecto, y cariño,
que acredito en mi passion
la fabulosa razon,
porque pintan à Amor niño;
pues empezando à crecer,
rapaz, tantas fuerzas cria
que le hace la porfia
gigante oy, si ni niño ayer:
con que á fuerzas de tu amor
y Don Juan, mis dudas dexo.
*Juana.*No es mui malo el cordelejo,
que lleva la tal Leonor.
*Al paño Inès.*Parece segun Beatriz
habla, que lo hace adrede.
*Leon.*Qué es esto que me sucede?
*Inès.*Ser traidor. *Leon.*Y yo infeliz.
*Juan.*Yo, bien mio. *Inès.*Tierno empieza.
*Juan.*A tu cielo. *Inès.*Què dulzura!
*Juan.*Tan tierno amo. *Inès.* Qué blandura!
*Juan.*Que quisiera. *Inès.*Què llaneza!
*Leon.*Que este escuchando mi agravio!
*Juan.*Criando Amor nuevo Amor:
perdona, bella Leonor, *ap.*
que solo te ofende el labio.
*Beat.*Nunca mas agradecida
tus favores he escuchado.
*Juana.*A fè, que lleva recado *ap.*
la señorita escondida:
và la mia: á la verdad,
Colchon, aunque tus regalos:-
Al paño Inès. Regalos dixo? què palos!
*Juana.*Tu amor, y tu voluntad
creer quisiera con excesso;
temo:- *Colch.*Qual tu duda es?
*Juana.*Digo, que temo que Inés.
*Colch.*Ay, Juana, no digas esso,
no passes mas adelante,
porque me corro de oillo,
pues solamente el colmillo
le falta para Elephante.
*Al paño Inès.*Acia acà viene aora el rayo.
*Leon.*En su amo toma exemplar.
*Inès.*Por qué exemplo ha de tomar
un picaro de un lacayo?
*Colch.*Tenme por de buen capricho,
y que no me empeño assi.
*Juana.*Lo mismo dirìs de mi.
*Colch.*No harè tal, que yà està dicho.
*Juana.*Qué aquesto en el Mundo passe! *ap.*
*Juan.*Parece que alli he sentido,
sino me engaño, ruido.
*Al paño Leon.*Si él aora se empeñasse
en vèrlo, y aqui me hallàra,
fuera bastante castigo,
que me viera. *Beat.*Mira:- *Juan.* Digo,
que ay gente. *Beat.*A Leonor me holgàra
viesse, y le he de provocar
con turbarme, à que le haga empeño.

Don Juan, quando yo, mi dueño:-
Juan. Solo con vèrte turbar
tu traicion me has dicho clara;
y assi, à vèr mis celos vàn
quien es.
Và Don Juan empuñando la espada adonde està Leonor, y ella sale.
Leon. Yo, señor Don Juan:-
Juan. Señora, vos? pena rara!
Colch. Juro à Christo, que lo dixe.
Leon. Mucho haré en dissimular: *ap.*
yo soi, con que sossegar
el rece'o que os aflige
podeis, pues, Beatriz, es cierto:-
Beat. Ten, Leonor, y no prosigas,
pues aunque somos amigas:-
Leon. Sin alma estoi! *Juan.* Estoi muerto!
Beat Si tu juicio sospechaba,
que Don Juan conmigo tiene.
Juana. Ay de mi! mi señor viene.
Colch S lo aqu sto nos faltaba.
Juana. Y, Don Luis viene con èl.
Juan. Ay lance mas inhumano!
Colch No es nada, uno, y otro hermano:
esso es sobre hojuelas miel.
Leon. Ay mas pena! *Beat.* Ay mas afán!
Què es lo que hemos de hacer,
Leonor? *Leon.* Tù lo puedes vér.
Beat. El esconder à Don Juan
fuerza será. *Juan.* Claro es esso.
Colch. Es razon que basta, y bonda.
Leon Escondase, ó no se esconda,
à mi qué se me dá de esso?
Beat. Ha traidor! *Juan.* Leonor divina,
sabe el Cielo: de corrido
no acierto à hablar. *Colch.* Rincon pilloy,
aunque sea de cocina.
Beat. En esta quadra os entrad.
Juan. Què esto mi fortuna ordena!
Colch Dos veces antes de cena
escondido yo! *Inès.* Acabad.
Escondense los dos.
Beat. El color siento perdido.
Leon. Pues á el esto no le altera.
Beat. Por qué? *Leon.* Porque la primera
no será que se ha escondido.
Juana. Ea, que somos de ventura,
que en el quarto se han entrado
de tu hermano: mas llegado
ha una visita. *Beat.* Cordura *ap.*
grande ha mostrado Leonor:
quien es la visita mira.
Inès. Tu vecina Doña Elvira,
y està yà en el corredor.
Beat. No podrá Don Juan salir?
Juana. Sin que ella le vea, no.
Leon. Beatriz, yà sabes que yo
no hablo à Elvira, y concurrir
con ella no será bien.
Beat. Llevaréla al otro estrado.
Leon. Esso es lo mas acertado.
Beat. Cansada visita! ven,
Juana, que darle lugar
quiero à Leonor, porque aqui
entender pueda de mi,
que no me pueda importar
nada Don Juan, que assi intento,
aunque uno, y otro me ofenda,
que ni uno, ni otro entienda,
que á mi me dá sentimiento.
Vamos: tu, Leonor podrá :-
Leon. Ya te entiendo, dispondré
el que salgan. *Beat.* Ya yo sé
lo bien que lo dispondràs.
Vanse Beatriz, y Juana.
Inès. Brava tormenta le espera.
Leon. Llama á aquesse Caballero.
Inès. Don Juan, bien podeis salir.
Juan. Bien mió, saben los Cielos:-
Anda tras de Leonor, que se passea, y Juana con ella.
Inès. Que darle con un cordel.
Juan. Que aunque el delito confiesso:-
Inès. Cierto, linda picardia.
Juan. Ni te agravio, ni te ofendo,
solo haverte hallado aqui.
Inès. Ai, que no es nada esso.
Juan. Es la culpa que en mi ay,
es verdad, yo lo confiesso.
Inès. Porque no puede negarlo.
Juan. Mas la disculpa que tengo,
si la oy'es:- *Paràse.* *Leon.* Esso solo
no puede mi sufrimiento
resistir: disculpa aqui?
Idos, y viven los Cielos,
que à iras de mi passion,
que à volcanes de mi incendio,
y que à rayos de mis ojos,
os haga: pero que es esto?
como de esta suerte hablo?
perdonadme, Caballero,
que divertimiento ha sido.
Colch. Qué lindo divertimiento!
Leon. Beatriz, mi amiga, y mi deuda:-
Juan. Señora, mi bien, mi dueño:-
Leon. Me ha dexado aqui:- *Juan.* Rendido:-

Leon. Para què? *Juan.* A tus plantas puesto:-
Leon. De aqui os saque. *Juan.* Te suplico:-
Leon. Y assi yo. *Juan.* Pues vive el Cielo,
que has de oirme, ô he de dár
voces, para que al estruendo
venga Don Luis, y tu hermano,
y aqui me maten. *Leon.* Teneos,
no deis essas voces. *Colch.* Por
las lagrymas de San Pedro,
que le escuches, que á este hombre
como al Demonio le temo.
Juan. Inés, haz tu que me escuche,
que yo una gala te ofrezco.
Colch. Y â mi, señor. *Juan.* A ti otra.
Colch. Ay, Dios mio, dadme acierto
para pescar esta gauga.
Señora, assi Dios sin suegro:-
Leon. Aparta. *Inès* Por Charidad
le oye. *Leon.* Tu me pides esso?
No eras tu qu'en mas culpaba
su traicion? *Inès.* No te lo niego:
pero de un instante â otro
suele haver cosas de nuevo:
ò lo que puede un vestido! *ap.*
Colch Señora, por Dios Eterno,
que le oigas, mira que está
este vestido mui viejo.
Leon. Pues què le hace â tu vestido
el que le oiga? *Colch* El que esté nuevo.
Inès. Hazlo, señora, por mi.
Leon. Pues quando yo quiera hacerlo,
como podrè, quando miro
mi hermano en el aposento
de Don Fernando, y Beatriz,
que algun achaque fingiendo,
puede volver? *Inès.* Sino ay mas
inconvenientes que essos,
Colchon, y yo desde aqui,
si vienen avisarémos.
Leon. Por vosotros lo hago. *Inès.* Yo
lo estimo. *Colch.* Y yo lo agradezco.
Juan. Que el ruego de los criados
ha valido, y no mi ruego?
Leon. A ellos se lo agradece.
Juan. Digo, señora, que el Cielo
rayos contra mi fulmine
para que muera â su incendio,
que abierta la tierra en bocas
me trague vivo en su centro,
que quando en el Mar entrare,
sea el Mar mi monumento;
que el viento en mi solo logre
sus tormentosos efectos,
y obrando todos sus furias,
sean con rigor violento
contra mi vida enemigos
Cielo, Tierra, Mar, y Fuego,
si te he ofendido, Leonor,
con el menor pensamiento.
Si vì á Beatriz, fui llamado
de un papel suyo; y el yerro,
que cometiò mi fineza,
lo disculpa su precepto;
pues haviendome llamado,
el no venir fuera yerro,
que tu misma me culparas,
pues en ti fuera defecto
el querer á un hombre bien,
que es con las Damas grossero.
Si con cariño la hablé,
la misma disculpa tengo,
porque quien con una Dama
llega â hablar, aunque violento,
para lucir lo cortès,
no excusa lo lisonjero.
Señora, esto es la verdad,
Leonor, lo que digo es cierto,
yo te adoro, yo te adoro,
y de tu divino cielo
en essos hermosos ojos
mariposa soi, que atento
á su luz, quando me abraso,
hallo mi vida en su fuego.
Solo el quererte es verdad,
lo demás es fingimiento;
ò que me mates, señora,
ô te desenojes quiero,
justicia, ó piedad aguardo,
y rendido, amante, tierno,
para que tu lo executes
me tienes á tus pies puesto.
Leon. Què dices de aquesto, Inès?
Inès. Qué he de decir? si à mi abuelo,
â mi padre, y â mi madre,
y â mi, que es lo que mas quiero,
me huviera muerto, señora,
le perdonára al momento.
Juan. Pues què respondes, señora?
.. Yo con esso estoi contento;
pues solo que mi amor creas,
es mi bien lo que deseo.
Inès. Aora bien, so hidalgo:- *Colch.* Tente;
Inès, porque ya te entiendo,
y respondo, y satisfago
con lo que ha dicho mi dueño
al tuyo, que lo he aqui por

exp ssado, y lo refiero
de nuevo, y si es necessario
juro en forma de derecho:
no aya mas, y amigos seamos.
Leon. Vete, pues puedes sin riesgo
de que te vean: mañana
procuraré vérte. *Juan.* El Cielo
à las horas apresure
de su curso el movimiento,
para que vuelen. *Ines.* Aguarda,
que ni volar pueden ellos,
ni tu andar, pues Don Fernando
và la escalera subiendo.
Leon. Juzgarà està aqui Beatriz:
Don Juan, otra vez te ruego
te escondas. *Juan.* Por darte gusto,
Leonor, te obedezco. *Colch.* Cielos,
otro escondidizo mas!
Escondense los dos, y sale Don Fernando.
Fern. Don Luis dixo se iba al juego,
mientras hora de venir
era por Leonor, y quiero
lograr aquesta ocasion,
pues que mi hermana allá dentro
con Elvira està ocupada.
Bella Leonor, à los Cielos
gracias doi de haver hallado
esta ocasion que deseo,
en que à solas pueda vérte;
que como de cumplimiento
siempre en tu casa te hablo,
en el alma, mi bien, siento
los suspiros con prission,
y e cadena los afectos.
Al paño D. Juan. Cielos, qué es esto que oigo!
Colch. Lo que en este mismo puesto
te oyò Leonor. *Leon.* Don Fernando,
aquesse estylo es tan nuevo
à mis oidos, que yo:
muerta estoi!
Ines. Hombre, què has hecho? *ap.*
el vestido me ha quitado,
antes de havermele puesto.
Leon. Don Fernando, yo os suplico:-
Fern. No prosigais, que no quiero
que entendais, que el estàr vos
en mi casa me dà alientos.
Yo me irè, bella Leonor
(si lo que mandais es esso)
y lo que por daros gusto,
aora de decir os dexo,
se lo dirè, contemplando,
en este mudo bosquexo. *Saca un retrato.*
que aunque de vuestra hermosura
es traslado, es tan atento,
que aunque no responde, oye,
y escucha quando me quexo. *vas.*
Ines. Mui buena hacienda ha dexado.
Al paño Cosm. Què? retrato tenemos.
Sale D. Juan. Colchon, vamonos de aqui.
Leon. Don Juan mio, ya yo veo:-
Anda tras èl, que se passea, y à su lado Colchon
Colch. Pardios, linda patarata!
Leon. Què es lo que ha dicho este necio?
Colch. Esso sì, escupalo aora.
Leon. Es bastante fundamento.
Colch. Que no es cosa de cuidado.
Leon. Para darte sentimiento;
mas si quieres escucharme:-
Colch. Sì, escucha, y te dirà un cuento.
Leon. Don Juan, mi señor, mi bien,
mi luz, mi gloria, mi dueño:-
Colch. Esso si, echar por arrobas,
que vale barato esso.
Leon. Escucha. *Colch.* Señora, no
nos canse, que no querémos.
Leon. Colchon, haz tu que me escuche.
Colch. Què lo haga yo? si por cierto.
Leon. Toma este diamante, y hazlo.
Dàle una sortija.
Colch. Cuerpo de Christo, acabemos:
aora tiene esto hechura.
Leon. Ayuda tu, Inés. *Ines.* No veo
con las luces de un diamante
palabra. *Leon.* Ya yo te entiendo:
toma. *Dàle otro.* *Inès.* O, si cada dia
tuvieran un par de zelos!
Colch. Digo, que razon no tienes.
Juan. Colchon, pues tu dices esso?
Colch. No la tienes, no ay que hablar.
Inès. Señor, si vale mi ruego;-
Juan. Inès, no me digas nada.
Colch. Señor, digo, que te suelto
la palabra del vestido,
porque la oigas. *Juan.* Qué en esto
me porfias tu? *Colch.* Por Dios,
que parece que està tierno:
cosquillas le ha hecho el vestido.
Ines. Ea, acabemos, qué es esto?
mi ama no te oyò à ti
por nosotros? *Juan.* No lo niego.
Inès. Pues por nosotros la oye.
Juan. Digo, que pagaros quiero;
yà por vosotros escucho.
Colch. Parecele si diò fuego
el vestido? *Leon.* Por los criados

me ois, y no por mis ruegos?
Juan. Lo que les debo les pago.
Leon. Estaíme, Don Juan, atento.
De nuestro amor (ay Cielos!) los azares,
los cuidados, las penas, los pesares
los dexo, aunque importaban á este caso,
y al lance solo de aora no mas paslo.
El retrato que viste en Don Fernando,
yo se le dì, es verdad, Don Juan; y quando
el retrato le dì, si me pidiera
la vida entonces, sì, la vida diera:
tanto fué el sentimiento,
que me causò el tratado casamiento;
bien se vè, pues por verle suspendido,
me valì de quien siempre he aborrecido.
Que el retrato possea
oy Don Fernando, aunque dificil sea
el que lo creas, no es la culpa mia,
tu la tienes, Don Juan, tu; pues el dia,
que de instancias, y ruegos persuadida
à darmele venia reducida,
tuvisteis el empeño,
que ocasionò tu ira, y su despeño.
Despues acà, ni en ello mas le ha hablado,
ni le he querido hablar, porque he notado,
que el que lo tenga, ò no ni à ti te ofende,
ni à mi me agravia, quando veo pretende
tener con necio intento
quien le repita mi aborrecimiento.
La culpa si la es, que en mi has hallado,
es haverte callado
este lance hasta aora;
mas esto mi fineza no desdora,
ni ofende al amor mio,
pues antes juzgo fuera desvario,
y que necedad fuera,
que aquesto por fineza te ofreciera;
porque tu lo sintieras, es preciso,
y ahorrarte este disgusto mi amor quiso,
que vender no era justo
una fineza à trueque de un disgusto.
Esto es lo que ha passado:
mira si en esto tu culpa has hallado,
y mira, Don Juan mio,
que quando te he entregado el alvedrio,
y quando en riesgo tanto
tanto te quiero, mas tu sabes quanto;
dilo tu, si te dexan tus enojos,
porque à mi no me dexan ya mis ojos. *Llora.*
Colch. Aqui no ay que responder.
Juan. Que estoi tierno te confiesso.
Leon. No me respondes, Don Juan?
Colch. Què ha de responder? pues esso
tiene mas respuesta, que
decir, soi un majadero.
Juan. Leonor, tu tienes razon.
Leon. Razon no mas? *Colch.* Como es esso?
tiene razon, y justicia,
y costas, y para ello,
y tiene, &c. *Ines.* Fabio
sube, y à lo que entiendo,
es embiado de tu hermano
para llevarte. *Leon.* Al encuentro
sal tu, y dile, que ya baxo. *Ines.* Voi. *vase.*
Colch. Y mira, que yo te veo,
y que ya somos amigos,
no me aforres el sombrero.
Leon. Don Juan mio, à Dios te queda.
Juan. A Dios, adorado dueño.
Leon. Eres mio? *Juan.* Soi tu esclavo:
y tu? *Leon.* Sabenlo los Cielos:
y Beatriz? *Leon.* No me la nombres:
y Don Fernando? *Leon.* No quiero
que lo mientes. *Juan.* Te verè
mañana? *Leon.* Pues dudas esso?
vete al instante. *Juan.* Sì harè.
Sale Inès. Ea, señora, acabemos.
Leon. Ay, Inès, no acierto à irme!
Ines. No? pues veamos si yo acierto.
Mira, de aquesta manera
se vino: à Dios, Caballeros.
Toma Inès de la mano à Leonor, y vase.
Juan. Ay, Colchon, el regocijo,
aun no me cabe en el pecho!
Colch. Y di, en albricias podré
aguardar el vestido? *Juan.* Esso
dudas? *Colch.* No lo dudo yo,
que el que duda, no està cierto:
y yo certisimo estoi,
que no has de darmele. *Juan.* Necio,
calla, y mira si se han ido,
porque salgamos. *Colch.* Ya pienso,
que se han ido todos, pues
Don Fernando el cumplimiento
no excusò de acompañarlos. *Juan.* Ven.
Colch. Aguarda à Beatriz. *Juan.* Necio,
vamos, antes, que volver
pueda. *Colch.* Pues vamos luego.
Juan. Amor, pues eres Deidad,
y conoces mis deseos:-
Colch. Ensalada, que me aguardas
con mal guisado carnero:-
Juan. Permite, que de Leonor
goce los bellos luceros. *vase.*
Colch. Haced, que yo os coma, aunque
seais poco, frio, y puerco. *vase.*

JORNADA TERCERA.

Sale Don Cosme, y Martin.

Cosm. Què me aconsejas, Martin?
Mart. Señor, en cosas tan arduas,
no me atrevo à consejar,
y pues que licencia alcanza
mi voluntad, te suplico:-
Cosm. Qué?
Mart. Que no le digas nada
á Don Luis de lo que yo
dize de Don Juan, pues tanta
reputacion se aventura
en Leonor. *Cosm.* Mui noramala
para el picaro brivon;
pues si yo tuviera gana
de decirlo, no huvo anoche
tiempo? soi yo hombre q̃ anda
en chismes, ni enredos? ello
es bueno para Beatas,
que entre oracion, y oracion
vá una honra por Deo gracias.
Mart. Tambien avrá muchas buenas.
Cosm. Pues yo hablo de las malas:
Escucha.

Estàn hablando los dos, y sale Don Fernando.

Fern. Con dos empeños
oy obligado se halla
mi valor: Don Cosme es
el uno, pues la palabra
me quebrò: el otro es D. Juan,
con quien mis iras derrama
el pecho; pues él es quien
en toda el alma me agravia.
Y pues hallarle no puedo,
ociosa no estè la espada;
á Don Cosme he de llamar,
para que oy al campo salga
conmigo. *Cosm.* Si, D. Fernando
ha de ser quien oy me valga.
Fern. Pero alli está. *Cosm.* Pero alli
viene, oy en su misma causa
me ha de aconsejar èl mismo.
Fern. Sacarèle á la campaña:
D. Cosme?
Cosm. Don Fernando? aora
iba yo àcia vuestra casa
à rogaros:- *Fern.* Què teneis,
que mandarme? *Cosm.* Camarada
no andemos con cumplimientos,
sino oidme dos palabras.
Yo, Don Fernando, con vos
traia intencion dañada
desde Aragon: ya sabréis
seria por lo de marras.
Andando trazando, pues,
el modo de la venganza,
à este Don Juan encontré,
y dixome, que apretada
amistad tuvo conmigo
en mi tierra; y si palabra
me acuerdo de haverle hablado,
los Diablos lleven mi alma.
Llevélo à mi casa, pues
(nunca el Diablo lo ordenàra)
pues si á enojo no lo haveis,
tras de mi muger se anda:
pero como él es bellaco,
y es ella dissimulada,
nunca he podido pescarlos,
hasta que anoche en la trampa
cayò, pero escurriò el lazo.
Fern. Pues q̃ estuvo en vuestra casa?
Cosm. Si estuvo? què brava flema!
él fué el que escondido estaba,
y el que la luz me matò,
tomò puerta, y Santas Pasquas.
Fer. El fuè? pues viven los Cielos *ap.*
que aora con mas instancia
mis zelos le han de buscar.
Cosm. Y luego de vuestra casa
le vi salir, que sin duda
es liciado por hermanas.
Fern. De mi casa? què decis,
D. Cosme? *Cosm.* Assi fuera Papa.
Fern. Sin duda fué tras Leonor.
Cosm. Pues aora mi duda encaxa.
Este Don Juan me la pega,
vos me la teneis pegada,
el consejo que yo traxe
de hombre de experiencia harta
fué de pelear con vos:
Don Juan, pues que me la clava
merece que yo le mate:
decidme en confusion tanta,
con qual de los dos aqui
debo andar á cuchilladas?
Fern. Vive el Cielo, que no sé
que responder! Pues si trata
con Don Juan oy de reñir,
estorvo es de mi venganza:
y si á Don Cosme conmigo
digo que riña, embaraza
tambien mi intento: y assi,
la respuesta dilatada
ha de dàr tiempo. *Cosm.* En
no me respondeis:
Fern. Pensarlas
es necessario primero
cosas de tanta importancia.
Cosm. Pues pensarlas, y sea presto.
Fern. Mirad, yo os aconsejàra,
que por aora os procurcis
sossegar.
Cosm. Què, lo haceis chanza?
pues vive Dios, que ya sé:
Fern. Don Luis viene alli.
Cosm. Ay tal rabia!
que este Diablo de cuñado
no me dexe assestar basa?
Fer. Despues de espacio hablarémos.

Sale Don Luis divertido.

Luis. Esto ha de ser. *ap.*
Cosm. Mala cara *ap.*
trae. *Luis.* No passarà esta noche
sin despo arlos. *Fern.* Extraña
suspension trae Don Luis.
Luis. Que ya es nota demasiada
la que se dá. *Cosm.* Què serà
lo que allà entre dientes habla?
Luis. D. Fernando? Don Cosme!
Fern. Seais bien venido.
Luis. En qué se trata?
Cosm. Aqui estabamos los dos
en conversacion honrada.
Luis. Era de gusto?
Cosm. Un poquito. *(trae*
Luis Pues Don Cosme oy mi amor
el daroslo grande. *Cosm.* Como!
Lui Desposandoos. *Cosm.* Guarda.
Luis. Esta noche.
Cosm. Essas te niego. *ap.*
Luis. Con Leonor.
Fern. Què escucho!
Cosm. Alarga. *ap.*
Luis. Que pues como vos decis,
el señor Don Pedro tarda
por sus achaques, no es bien
dilatar vuestra esperanza.
Fern. Si aora dice que quiere *ap.*
mis esperanzas se acaban.
Cosm Si digo aora q̃ no quiero, *ap.*
es fuerza que aqui aya danza.
Fern. Pero valgame el valor. *ap.*
Cosm. Pero el ingenio me valga.
Luis. Pues como assi os suspendeis,
quando esta dicha os aguarda?
Cosm. Don Luis, un gran contento

tanto

tanto dicen, que maltrata
como un sentimiento grande;
y assi, dexad que en mi haga
el contento esta vez, lo que
al sentimiento tocaba.
Fern. Don Cosme responde aqui.
Cortés. *Luis.* Yo assi lo aguardaba
de su mucha discrecion.
Cosm. El por ironia habla, *ap.*
y no es ninguno Ciceron.
Fern. Iré à avisar à mi hermana.
Cosm. Esso à mi me toca, y quiero
ir con vos à convidarla.
Luis. Pues idos los dos, que yo
quedo à disponer la casa.
Cosm. No me he de casar, aunque
el Papa me lo mandára.
Fern. Procurareme apartar *ap.*
luego que à la calle salga.
Cosm. El hace burla de mi: *ap.*
luego verá en lo que pára.
Fern. Venid. *Cosm.* Vamos.
Vanse los dos.
Luis. Vive Dios,
que he de salir de esta carga
de una vez; pues de los zelos
con que mi cuidado anda
de D. Juan, à un mismo tiempo
son de Beatriz, y mi hermana;
y assi, compongase aora
la parte que à ella le alcanza,
que la de Beatriz despues
labrà componer mi espada.
Sale Leonor.
Leon. Hermano, una criada aora
me ha dicho: - *Luis.* Lo q̃ la criada
diria, te dirè yo,
Leonor, en breves palabras:
sin dilacion esta noche
has de quedar desposada;
si hermana eres, harto digo
con decir que eres mi hermana. *vas.*
Leon. Alma, decid, quedais buena?
quedamos buenos, Amor?
Toda postrada al dolor,
rendida toda à la pena?
Si vuestro rigor ordena
hacer de la ira razon,
y passar mi corazon
quereis fiero, è inhumano;
para què es, Amor tyrano,
tanta flecha, y tanto harpon?
Para què en tan poca vida
aprovechais tanto estrago,
y quando basta un amago
desperdiciais tanta herida?
Si yà me teneis rendida,
para què tanto furor?
no veis que sobra el rigor,
gastando en estos ensayos
tanta municion de rayos,
y tanto severo ardor?
Sale Inès. Señora, la casa toda
tu hermano anda componiendo,
parece que me và oliendo
aqueste caldado à boda:
Ay algo de nuevo? *Leon.* Inés,
muerta estoi! *Inès.* Que ha sido?
Leon. Don Luis mi hermano: -
Inès. Què ha sucedido?
Leon. Miento, que hermano no es,
sino enemigo tyrano,
me ha notificado aora,
q̃ esta noche: - *Inès.* Qué, señora?
Leon. Le dé à Don Cosme la mano.
Inès. Pesa de quien me pariò.
Leo. Què harè, di, en tanta violencia?
Inès. Apela de la sentencia.
Leon Pero primero soi yo:
à Don Juan he de decir
el ahogo con que estoi:
vea, que à escribirlè voi. *vanse.*
Salen Don Juan, y Colchon.
Juan. Mucho has tardado.
Colch. Ay què hacer?
Juan. Y Leonor? *Colc.* La aborrecì.
Juan. Tu la aborreciste? *Colch.* Sì.
porque no la pude vèr.
Jua. Loco estàs. *Colc.* No es maravilla:
no pude vèrla. *Juan.* Què error!
tuyo, al fin: y à Inès? *Colch.* Peor.
Juan. Por qué? *Colc.* Ni vella, ni olla.
Juan. Como sabré si lugar
oy tendrè de hablar, ò no?
Colch. Esso mui bien lo sè yo.
Juan. Como? *Colc* Irselo à preguntar.
Ju. Ay tal necio! *Colc.* Pues si es vano,
vaya otro medio de veras
mas cierto. *Juan* Dilo, q̃ esperas?
Colch. Preguntaselo à su hermano.
Juan. Por cierto gracia bien fria.
Colch. No pongo en ellas trabajo.
Jua. Gracias, al fin, de hombre baxo.
Colch. Pues cuentaselo à tu tia.
Juan. Pues mis passiones no estàn
para oìr locuras, y ya
me voi enfadando: -
Dentro Fabio. Està
en casa el señor Don Juan?
Juan Mira quien me busca.
Colch. Entrad:
sò Fabio, tanto favor?
Sale Fabio. Don Fernando mi señor
este os embia. *Dàle un papel.*
Juan Mostrad.
Colch Sabe què contiene, ò no?
Fabio. Yo se lo dirè despues.
Colch. Esso se lo dice à Inés,
no à los hombres como yo.
Juan. No teneis que aguardar vos.
Colch. Mi amo se ha demudado, *ap.*
sin duda trae mal recado.
Fabio. A Dios, sò Colchon.
Colch. A Dios:
Que trae el papel, que assi
te veo que haces extremos?
Juan. Un desafio tenemos.
Colch. Zapato.
Juan. Escuchalo. *Colch.* Di.
Lee D. Juan. Para acabar el duelo,
que empezamos en el Parque,
os espero detràs de la Ermita
del Angel.
Don Fernando.
Colch El es breve, y compendioso.
Juan. Es Fernando Caballero.
Colc. Pues duerme un poco primero
para reñir con reposo. *Juan.* Oye.
Sale Inès con manto.
Inès Ventura he tenido,
puesto q̃ en casa le he hallado.
Juan. Pero quien es quien se ha
entrado?
Inès Es quien entrar ha podido.
Colc. Teniendo pies, no es milagro.
Juan. Inès mia? *Inès.* Qué dolor!
Juan. Qué hace mi dulce Leonor?
Inès. Esse dulce està mui agrio:
al instante he de volver:
toma aqueste que te embia,
y à Dios. *Dàle un papel.*
Juan. Aguarda, Inès mia.
Inès. No me puedo detener. *vase.*
Colch. Como perro con cohete
và. *Juan.* Sustos el alma apercibe:
qué serà lo que me escribe?
Colch. Preguntaselo al villete;
que aquessa necedad es,
como el que oye el relox dàr,
y pue-

y pudiendolo contar,
pregunta à otros: què hora es?
Juan lee. Despojarme, y no con vos,
mi hermano esta noche ordena,
considerad vos mi pena,
y no os digo mas: à Dios:
Qué es esto què escucho! *Colch.* Palo.
Juan. Que veneno (aun no respiro!)
en aquestas letras miro!
Colch. Esto es poco, pero malo.
Juan. Ay dolor mas inhumano!
Colch. Cuerpo de Christo con ella!
Juan. Ay mas infelice Estrella!
Colch. Qué esto se escriba á un Christiano!
Juan. Como es posible (ay de mi!)
cumpla à un tiempo (què rigor!)
con Don Fernando, y Leonor?
Irè à ver á Leonor? sì:
Dexarè à Fernando? no:
A qual de los dos iré?
Ay, Cielos! Colchon, què harè?
Colch. Pues què Demonios sé yo.
Juan. El duelo al campo me llama,
al alma llama Leonor,
sino voi, falto à mi honor,
y si voi falto à mi Dama.
Si ir al campo procuro,
aventuro mi opinion:
si falto á mi obligacion,
à mi Leonor aventuro.
El honor me fuerza allì,
aqui me obliga el amor:
voces allì dà el valor,
la terneza llama aquì.
El amparar à la Dama,
siempre fuè empeño primero:
el esgrimir el azero
primer duelo es en la fama.
Si dexo à Leonor assi,
dirà que cobarde soi:
si con Fernando no voi,
dirá que yo no salì.
No fuera posible (ay Dios!)
quando assi llego à afligirme,
en dos partes dividirme,
para cumplir con los dos?
No me determino, no.
Colch. Señor, no sale el decreto?
Juan. Quien à este empeño, discreto
podrá aconsejarme?
Sale Don Luis. Yo. *Juan.* Quien es?
Luis. Yo, señor Don Juan,
de la amistad enterado,
que con Don Cosme teneis.
Juan. Soi yo mui su amigo. *Colch.* Y caro,
y fino, digalo el.
Luis He venido à suplicaros.
Colch. JESUS! mandar puede usted.
Luis. Que con vuestro valor claro
esta noche nos honreis;
porque Don Cosme la mano
dá à Leonor, mi hermana, y quiero,
para que todo el aplauso
tenga, y todo el lucimiento,
que vos, D. Juan, vais á honrarnos.
Juan. Viven los Cielos: *Colch.* Peor *ap.*
es esto, que un vexigazo.
Juan. Què esto escuche, y sea fuerza *ap.*
dissimular! *Luis.* No es acaso *ap.*
el convidar à Don Juan;
pues que con esto afianzo,
que no presuma de mi
el que zeloso yo he estado
de su amor, y juntamente
assi de èl vengarme aguardo;
pues esta noche á Beatriz
pedirla á su hermano trato:
què me respondeis, Don Juan?
Juan. Qué he de responderos, quando
(mucho hago en dissimular)
rendido à favores tantos,
no sè con què agradecerlos?
y pues mas interessado
soi yo en este regocijo:-
Colch. Si lo entendiera el hermano. *ap.*
Juan. Por particular amigo
de Don Cosme, á festejaros
irè con la voluntad,
que si fuera vuestro hermano.
Colch. Bien sè yo, que poco à poco
ha de decirselo claro.
Luis. Todo esse favor debeis
à nuestro afecto: quedaos
con Dios, è id prevenido
para entrar en un sarao.
Colch. Lo mejor es el hacerle
ir á bailar. *Juan.* Esperaos.
Luis. Què mandais? *Juan.* D. Luis, *ap.*
puesto que ha sido Soldado,
me ha de aconsejar:- *Luis.* Ya espero
me mandeis. *Juan.* Pues que llegado
haveis en lance en que estaba
un empeño sentenciando
de cierto duelo, pretendo,
pues vos sois tan buen Soldado,
deis vuestro voto. *Luis.* Decid,

que

que aunq̃ donde estais es vano
el mio, lo ciré por serviros,
mas no por aconsejaros.
*Colch.*Pudo hacer el Diablo mas,
viendose en lance apretado,
que para pescar la hermana,
pedir consejo al hermano?
Juan Un Caballero se halla
de otro al campo llamado,
y su Dama al mismo tiempo
tambien embia â llamarlo,
porque se halla en un aprieto,
que necessita su amparo,
preguntase â quien primero
debe acudir? *Luis.*No es el caso
mui facil de resolver
à la primer luz mirado;
y assi, he menester primero
satisfacer â un reparo.
Decid, Don Juan, el aprieto
de essa Dama es arriesgado
â perder honor, ô vida?
*Juan.*No, que solo en este caso
es el gusto lo que arriesga.
*Luis.*Pues dificultad no hallo
ninguna; pues si el honor
del Caballero empeñado
se mira en el desafio,
donde para conservarlo
es fuerza yâ de salir;
y de la Dama el cuidado
es solo gusto, ò amor,
claro se vé, que en un caso
donde se arriesga el honor,
el gusto no es embarazo.
Si peligrara la Dama
en vida, ù honra, en tal caso,
aunque él en la honra, y vida
tambien peligràra, es llano
debia acudir primero
â su Dama: pero quando
el riesgo de ella no es
tan urgente, debe al campo
salir, que es adonde tiene
todo su honor arriesgado:
pues aunque parezca falta
à la fineza, no es daño,
que al otro daño equivale,
pues es principio assentado,
que el honor es lo primero.
Esto en mi discurso hallo,
y esto lo que hiciera yo
hallandome en esse estado.
*Juan.*A un tiempo ingenio, y valor
mostrais.
*Luis.*Esto es lo que alcanzo.
*Colc.*Como cuñado, por Dios,
el Don Luis le ha aconsejado,
pues le embia â que le casquen.
*Luis.*A Dios, pues q̃ convidando
voi â los deudos, y amigos.
*Juan.*Sirviendoos iré.
*Luis.*Quedaos:
no haveis de passar de aqui.
*Juan.*Permitid: - *Luis.* Es excusado
el cumplimiento.
*Juan.*Esto es deuda.
*Cosm.*Dexalo ir con dos mil diablos.
*Luis.*Guardeos el Cielo. *vas.*
*Juan.*El os aguarde.
A Dios, y lo que te encargo
es el secreto, no quieras,
Colchon, que te cueste caro.
*Colch.*Què es â Dios? Yo he de ir
contigo.
Juan. Què dices? estás borracho?
*Colch.*No soi tan dichoso yo.
Juan. Que en casa te estès te mando,
pues si un passo sales de ella,
viven los Cielos sagrados,
q̃ te he de cortar las piernas. *vase.*
*Colch.*Pues huviera Mayorazgo
como andar en un borrico
diciendo de contra-alto:
dén para el pobre, â quien Dios
le castigò con un rayo? *vase.*
Salen D. Fernando, y Fabio.
*Fern.*Distele, Fabio, el papel
â Don Juan? *Fab.*Y le leyô,
y me mandò que me fuera.
*Fern.*Pues, Fabio, mira que no
salgas de casa un instante.
Fabio Señor, no fuera mejor
el que yo fuera contigo?
*Fern.*Esso dices? vive Dios,
que si intentas:-
Sale Martin.
*Mart.*Aqui està.
*Fern.*Què ay, Martin?
*Mart.*Que mi señor
darte este papel me manda:
Dàle un papel.
y assimismo me mandò,
que respuesta no esperasse:
el Cielo os guarde. *vase.*
Fab. A Dios.
*Fern.*Don Cosme, si es desafio?
*Fabio.*Esso he discurrido yo.
Abre el papel, y lee D. Fern. Vmd. amigo mio, me debe tener por manco; y si piensa, que porque faltan las esgrimerias de la Corte, le falta el corte â mi Toledana, se engaña; pues si las tropellas de ingenio quieren mas maña, que fuerza; el andar â porrazos, mas quiere fuerza, que maña, como dixo el otro: y para que lo vea, aguardo detrás de Atocha, tan solo como mi madre me pariò, y sin mas armas, que las de Ortuño, que le falta un grano de trigo largo: Vmd. trate de venir luego, que quiero despachar con tiempo, para dâr despues tras de otro amigo, y â Dios: y vamos negociando.
Don Cosme de Lara.
Risa me ha dado el papel.
*Fabio.*Por lo menos ha mostrado
que no se lo escribió otro.
Y di, qué has de hacer?
*Fern.*El caso es terrible.
*Fabio.*Con un hombre
tan sin razon no ay reparos.
*Fern.*Aunq̃ es necio, es Caballero;
mas si Don Juan en el campo
es fuerza que yâ me espere,
y soi yo quien le he llamado;
aunque es verdad, q̃ â lo mismo
Don Cosme me llama, es llano,
que aceptar duelo no puedo
estando en otro empeñado.
Qué mal hice en dexar ir
â Martin! mas remediarlo
de esta suerte determino:
vén, pues, que escribirle trato;
pero despues lo sabrâs.
*Fabio.*De la cosa ha sido el daño.
Vanse, y sale Don Juan.
*Juan.*Mucho Don Fernando tarda,
y esperar es gran rigor:
en el que riñe ay valor;
pero mas en el que aguarda.
El reñir es bizarria
solo con el enemigo;

pero el batallar conſigo
es la mayor valentia:
y de tal ſuerte lo ſiento,
que quiſiera, ſi por Dios,
reñir primero con dos,
que no con mi penſamiento.

Sale Don Fernando.

Fern. Perdonadme, ſi he tardado,
Don Juan, mas de lo que debo,
porque cierto empeño nuevo
me ha tenido embarazado.

Juan. Siempre à buen tiempo llegais,
y pueſto que yà os eſpero,
ſacad, Fernando, el azero.

Fern. Que ſois bizarro moſtrais:
venguele mi enojo ardiente. *Riñen.*

Juan. Satisfacele mi duelo.

Fern. Valiente ſois, vive el Cielo.

Juan. Vive Dios, que ſois valiente.

Fern. Pues reſiſtis mi valor.

Juan. Pues que de mi os ofendeis.

Fern. Què tanto aqui me dureis!

Juan. Què no os rinda mi furor!

Caeſele la eſpada à Don Fernando.

Fern. La eſpada perdi.

Juan. Ya eſpero que la cobreis.

Dentr. Coſm Què miro? hala,
Don Fernando anda de mala.

Toma la eſpada Don Fernando.

Fern. Obrais como Caballero,
y aora ſolamente trato
de defenderme.

Juan. Haceis mal.

Sale Coſm. Detengaſe cada qual,
y ſuſpenſion por un rato.

Ponele en medio con la eſpada en la mano.

Juan. Qué es, decid, lo q̃ queréis?

Fern. Decid, què es lo q̃ intentais?

Coſm. Pues que me lo preguntais,
eſcuchadlo, y lo ſabrèis.
A Don Fernando un papel
le eſcribì oy en eſte dia,
y con toda corteſia
à Atocha le llamo en él:
y quando yà yo iba allá,
encontrè con ſu criado,
y en un papel que me ha dado
me dice como eſtà acá:
aqueſta, pues, carabana
no ſe ajuſta ſin pendencia;
y aſsi, dandome licencia,
le he de zurrar la badana.

Embiſte Don Coſme con D. Fernando, y Don Juan ſe pone en medio.

Juan. No veis, que eſtá D. Fernando
conmigo empeñado aqui?

Coſm. Pues, y qué ſe me dà à mi?

Fern. Dexadme.

Juan. Teneos, que quando
conmigo eſtais, es error.

Coſm Mi duelo es mas atraſſado,
pues por él no eſtoi caſado.

Quiere embeſtir, y Don Juan le detiene.

Juan. Teneos.

Fern. Aunque mi valor
ſatisfaccion nunca diera,
aora lo he de hacer aqui,
ſolo por dexar aſsi
de Leonor la fama entera.
Si el caſamiento eſtorvé,
y os enſeñé ſu retrato,
de Doña Leonor, mandato,
traza, y diſpoſicion fuè.

Juan. Què vueſtro enojo procura
con ſatisfaccion tan clara?

Coſm. Que por clara con él pára,
y empieza en vos por obſcura:
los dos hemos de danzar.

Embiſtele à Don Juan, y Don Fernando ſe pone en medio.

Fern. Que riñe conmigo ved.

Coſm Por aqueſta vez uſted
me lo ha de dexar matar.

Dentr. Mart. Allì eſtân, ſeñor.

Juan. Què es eſto?

Fern. Don Luis es.

Juan. Què pretendeis?

Fern. Que los dos diſsimuleis,
pues importa. *Mart.* Llega preſtò.

Salen Don Luis, y Martin con las eſpadas en la mano.

Luis. Que el azero ſuſpendais,
no que lo envaineis os pido,
mientras la cauſa que ha havido
para eſta accion me digais.

Coſm. Què es ſuſpender? antes oy,
me huelgo veros venir,
pues tendrè con quien reñir,
quando de nones eſtoi.

Luis. Pues què duelo contra mi
tenéis, que á eſſo os obliga?

Coſm. Porque de mi no ſe diga,
ſali al campo, y no reñi.

Luis. Decid, en q̃ os he agraviado
que à eſto os pueda mover?

Coſm. Què mas mal me haveis de
hacer,
que querer ſer mi cuñado?

Mart. El D. Coſme eſtà de gana...

Luis. Conmigo no creo yo
reñir querais. *Coſm* Como no?
con vos, y con vueſtra herma...

Luis. Vive Dios, ſino mirára...

Coſm. Pues no mire, què tenemo...

Fern. D. Coſme no hagais extremo...
que teneis condicion rara.

Luis. Don Coſme, no chanzeeis
conmigo, pues que no es juſto,
y la cauſa del diſguſto
os pido que me conteis.

Fern. Yo os lo dirè: Don Juan es
con quien en el Parque un dia
reñi por cierta porfia
(ya os acordaréis) deſpues
para poder acabar
el duelo que allì empecé,
nunca lo he hallado, aunque
lo he procurado buſcar.
Viniendo aora en ſeguimiento
de Don Rodrigo mi primo,
que como tanto le eſtimo,
llevarle eſta noche intento
à vueſtra caſa, encontrè
con Don Juan, y diò el enojo
cauſa para aqueſte arrojo.
Eſto que os he dicho fuè.

Coſm. Gran gracia tiene en meſ...
el Diablo de Don Fernando...

Juan. Yo á eſte ſitio paſſeando
me ſalì por divertir
la tarde, y por el afin
del calor, bien deſcuidado,
y lo que veis ha paſſado.

Coſ. No es mal oficial D. Juan...

Luis. Aunque me engañan aqui,
pueſto que han diſsimulado,
el darme por engañado
es lo que me toca á mi.
Pueſto que en vueſtro diſguſ...
como yà tengo entendido,
duelo ninguno no ha havido,
que aora lo hagais no es juſto.
De Don Juan aficionado

ſel...

Isi. Y es de Don Cosme amigo,
y á ir esta noche conmigo
le tengo ya convidado;
y assi, espero que me honreis,
si les dos la mano os dais.
Fern. Basta que vos lo pidais.
Juan. Basta que vos lo mandeis.
Dànse las manos.
Cosm. Por Dios, q̃ dà risa el vellos:
el negocio es extremado,
pues yo soi el enojado,
y hacen las pazes ellos.
Luis. Como quien sois procedeis;
y pues ya hora se và haciendo,
que vamos juntos pretendo.
Fern. Vamos, pues q̃ vos quereis.
Juan. No obedecer fuera error.
Cosm. El novio lo ha de salir guero.
Fern. Leonor, aun no desespero. *ap.*
Juan. No desespero, Leonor. *ap.*

Vanse, y sale Leonor, Beatriz, Inès, y Juana.

Beatr. Que ni Pablo, ni Martin,
ni Don Luis ayan vuelto,
para saber lo que ha havido.
Leon. Beatriz, luego lo sabrèmos.
Beat. Cierto, Leonor, q̃ me admira
vèr tu poco sentimiento:
perdona, que assi lo diga.
Leon. No prosigas, que ya veo,
Beatriz, la razon que tienes
para que me culpes: pero
como el lance que ha passado
estorvo lo considero
de mi triste desposorio,
no te espantes, que consuelo
halle en él. *Inès.* Pues acabòse
tu consuelo, pues ya veo
à Don Luis, y Don Fernando,
à Don Cosme, y Escuderos,
y tambien veo à Don Juan,
pues viene tambien con ellos.
Leon. D. Juan con ellos, què dices?
Inès. Y Colchon como un Tudesco.
Beat. Què serà el venir Don Juan?
Inès. Si lo dicen lo sabrèmos.
Salen todos.
Luis. Porque sè con el cuidado
que avrèis estado, primero
que de otra cosa se trate,
el que salgais de él pretendo.
Un disgusto con Don Juan
tuvo antes de conocerlo
Don Fernando, el qual aora
hallandose prosiguieron:
lleguè à tiempo de mediarlos,
y de decir lleguè à tiempo
à mi primo Don Fernando,
quien es Don Juan de Toledo,
que pues es Toledo, dixe,
todo lo he dicho con esto.
Leon. Què bien suena la alabanza
de lo que se està queriendo! *ap.*
Luis. A unas pretensiones viño
à Madrid, mas no importa esto:
lo que importa es, que sepais
lo que le estimo, y le quiero,
pues le traigo à que nos honre:
no es sino vengar mis zelos. *ap.*
Juan. El señor Don Luis, señoras,
oy à su nobleza atento,
favorecer ha querido
mis cortos merecimientos:
y creed, que mi mayor dicha
ha sido el traerme à vèros,
para ofreceros en mi
un esclavo tan atento,
tan obediente, tan firme;
que oy à vuestras plantas puesto
ofrece perder la vida,
y no dexar de ser vuestro.
Cosm. Los Diablos lleven mi alma
si èl no ha hablado con mysterio.
Leon. Yo estimo, señor Don Juan,
tanto en esta casa veros,
que hago seguras mis dichas
en vèr que presente os tengo.
Cosm. Y la vuelvan à llevar, *ap.*
si ella no habla con lo mesmo.
Be. Yo (ha traidor!) lo mismo digo.
Colch. Vive Dios, que son Maestros.
Luis. El sarao empieze. *Inès.* Yà
aguardan los instrumentos.
Fern. Mucho temo q̃ Don Cosme
falte à lo que me ha propuesto.
Cosm. Vaya, baylemos aora,
quizàs despues danzarèmos.
Leon. Con vèr à Don Juan aqui,
parece que me consuelo. *ap.*
Juan. Oy ha de ser mia Leonor,
ò he de morir, vive el Cielo. *ap.*
Beat. Con que vea este traidor
casada à Leonor me vengo. *ap.*
Toman puestos, y empieza el sarao quatro à quatro, y cantan los Musicos.
Mus. Al festin que propone la dicha
q̃ el merito aora quiere competir,
los galanes se juntan gallardos,
por vèr entre todos qual es mas
feliz.
Hacen la mudanza, y caen de las manos Leonor, Don Juan, D. Luis, y Beatriz, y digan à media voz.
Leon. D. Juan, què pensais hacer?
Juan. Tu lo veràs à su tiempo.
Luis. Seràs mi dueño, señora?
Beat. Siempre cumplo lo q̃ ofrezco.
Hacen otra mudanza, y caen de las manos Don Fernando, Leonor, Don Juan, y Beatriz, haviendo cantado la Musica.
Fern. Puedo tener esperanzas?
Leon. Entregarselas al viento.
Beat. Traidor, ya yo estoi vengada.
Juan. Que no te venguès espero.
Cosm. Lo que anda de secreto [illegible],
y yo à todos los entiendo.
Luis. Cesse el sarao, si gustais,
y aora todos al tiento
tomad, y empiecen las dichas,
donde acaben los festejos.
Sientanse.
Fern. Mirad lo q̃ haceis, D. Cosme.
Cos. Basta, q̃ haveis dado en necio.
Colc. Mi amo aguarda à q̃ Leonor
empiece à rezar el Credo. *ap.*
Leon. Beatriz mia, muerta estoi!
Beat. Sabe Dios como lo siento.
Luis. D. Cosme, el dia ha llegado,
en que logreis los efectos
de vuestro amor.
Cosm. Bueno và.
Luis. Y de Leonor.
Cosm. Aora es ello. *ap.*
Luis Dueño dichoso seais.
Cosm. Si: pensando estoi en esso.
Leon. Primero pierda la vida. *ap.*
Juan. Yo sabrè morir primero. *ap.*
Luis. Levantaos, pues, y la mano
le dad à mi hermana. *Cosm.* Esso
es lo que no quiero yo.
Levantanse todos alborotados.
Luis. Como?

Cosm. Como que no quiero;
esto está en Latin, que no
lo entendeis ?
Don Luis saca la espada, y los demàs le detienen.
Luis. Viven los Cielos!
Fern. Don Luis, reportaos.
Juan. Este desprecio
de este loco.
Cosm. Tu lo eres.
Luis. Sabrà castigar mi acero.
Leon. Beatriz, q̃ desdicha es esta?
Luis. Dexadme.
Fern. Don Luis, teneos.
Cosm. D. Luis, no lo hagamos bulla,
oid, y nos entenderèmos.
Juan. Que os reporteis os suplico.
y à D. Cosme oigais. *Leon.* El Cielo
mi amor favorece.
Luis. Què puede decir ?
Cosm. Oigan esto,
y la colera que pilla.
Fern. Oidle.
Luis. Decid. *Envainan.*
Cosm. Và de cuento.
Yo vine, señor Don Luis,
avrá tres meses y medio:
no avrá? si avrá; porque yo
salì el Sabado postrero
de Quaresma, y por Abril
cayó la Pasqua, y por esso
viene à ser:-
Juan. Passa á delante,
q̃ aora no importa el tiempo.
Cosm. Pues sino importa, dexad,
que yo le gaste: en efecto,
à casarme vine, hablando
con el debido respecto,
con la señora Leonor:-
Fern. Esso todos lo sabemos:
proseguid à lo demás.
Cosm. Pues lo demàs prosiguiendo,
digo, que al tiempo que yo
me iba à entrar al Hymeneo,
como por mi casa propria.
Don Fernando:-
Fern. Aquesto espero
para lograr de Leonor
la mano. *Cosm.* Este Caballero,
que està delante, que no
me dexarà mentir, fiero,
colerico, y enojado
se llegò à hablarme, diciendo,
que Leonor era su Dama.
Lui. Què es esto q̃ escucho, Cielos!
què decis? *Cos.* Que lo q̃ le digo
es, ni un punto mas, ni menos.
Enseñòme su retrato,
y dixo mucho de aquello
de favores, de finezas,
de historias, y galanteos:
y en efecto, la palabra
(que yo le dì con efecto)
me pidiò, de que havia de irme
sin hacer el casamiento.
Fuime, en fin (aquesta es
la primera parte) vuelvo
despues por ciertas razones,
que no importa para el cuento;
y quando entendì hallar
emendada à Leonor, veo,
que està aora peor que antes;
pues demás de lo que dexo
referido, otras cosillas
he sabido, que no quiero
decirlas, porque delante
està, y la tengo respecto.
Pues aora digo yo,
señor Don Luis, fuera bueno,
que yo aora me casára ?
esso no, viven los Cielos,
que soi Don Cosme de Lara,
de Don Juan de Lara nieto,
y de Don Pedro de Lara
el legitimo heredero.
Y aunque por necio me tienen,
no he de parecer tan necio,
que me entre à ojos cerrados
por peligros tan abiertos.
Ved aora lo que intentais,
que para todo resuelto
la vida sabrè perder,
que en los casos como estos
le oì decir á hombre docto,
que el Honor es lo primero.
Luis. Don Cosme razon teneis.
Cosm. No si no no.
Luis. Y pues que veo
mi engaño, y mi desengaño
tan claros à un mismo tiempo,
Don Fernando, dad la mano
á Leonor. *Colch.* Peor es esto.
Cosm. Yo, mas q̃ se la dè al T
Leon. Qué es esto q̃ escucho, Ci
Luis. Dàlela, pues.
Fern. Con la vida,
y con el alma la acepto.
Esta, señora, es mi mano
Juan. Esso es lo que yo no q
Ponese en medio.
Luis. Pues como assi ?
Sacan las espadas, quiere [illegible]
Don Luis à Don Juan, y Don [illegible]
nando se pone en medio,
y los demàs.
Juan. Reportaos.
Luis. Què es reportar ? (Ciel
que tan grande desacato:- Vive
Colch. Acababase yá el Credo
y no havia apelacion.
Fern Teneos, Don Luis.
Luis. Vos en medio
os poneis ?
Fern. Sì, que à Don Juan
le pago lo que le debo.
Luis. Pues qué le debeis ?
Fern. La vida.
Colch. Yo testigo.
Leon. Piedad, Cielos !
Fern. Y pues q̃ siempre en Leonor
solo he notado desprecios,
y de Don Juan obligado
me hallo, Don Luis os ruego,
que á Leonor le deis.
Luis. Falta aora
saber si ella quiere.
Leon. Quiero, mil veces lo digo
Colch. Y tres mas,
y juego fuera.
Fern. Y yo os vuelvo
el retrato de Leonor;
Dàle el retrato.
y à vos, Don Luis, os ofrezco
à Beatriz mi hermana, pues
sé lo deseais. *Cosm.* Con esto,
y con volverme à mi tierra
tan intactato, y tan soltero
como sali:-
Colch. Y con casarse
los señores allà dentro:-
Cosm. Aqui acaba.
Colch. Dà aqui fin.
Todos. El Honor es lo primero.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.